

Lao Tse
TAO TÊ KING



EDITORIAL HASTINAPURA



OM SRI GANESHAIA NAMAHA

Reverencia a Sri Ganesha

Deva de la Sabiduría Espiritual

en la Religión de la India y

Guía de los Devotos de Dios

“He aquí la forma en que siempre debes actuar: busca la sencillez, sigue la simplicidad, disminuye tu egoísmo y refrena tus deseos”.

Tao Tê King, 19

Lao Tse

TAO TÊ KING

EL LIBRO DEL SENDERO DEL TAO



EDITORIAL HASTINAPURA

Buenos Aires

2020

Tao Tê King

Traducción de Claudio Dossetti

Ediciones: 2005, 2009, 2013, 2020

Edición de 1000 ejemplares

Imagen de la portada: Lao Tse

El tipeo, diseño y corrección del presente libro ha sido realizado íntegramente por Miembros de la Fundación Hastinapura.

Todos aquellos que deseen profundizar sus estudios sobre los temas tratados en este libro pueden llamar o acercarse a cualquiera de las direcciones dadas al final del volumen.

Lao-Tsé

Tao Te King / Lao-Tsé. - 2a ed. 1a reimp. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hastinapura, 2020.

176 p. ; 14 x 10 cm.

ISBN 978-987-1327-62-1

1. Filosofía Oriental. I. Título.

CDD 184

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

© by Editorial Hastinapura

Riobamba 1018 (C1116ABF)

Ciudad de Buenos Aires, República Argentina

Tel. (0054-1) 4811-9342

E-mail: libros@hastinapura.org.ar

Internet: www.hastinapuralibros.com

Impreso y hecho en la Argentina

Printed in Argentina

ÍNDICE

Introducción	11
Tao Tê King	21
1. El Tao	23
2. Los pares de opuestos	25
3. Huír de la fama	27
4. El vacío del Tao	29
5. Ecuanimidad	30
6. La Madre Mística	32
7. No vivir para sí mismo	33
8. La virtud del agua	34
9. La propia naturaleza	36
10. Iluminación	38
11. El centro de la rueda	39
12. Los cinco colores	41
13. La felicidad y la desgracia	43
14. El Sendero del Tao	45
15. El Hombre del Tao	48
16. El regreso al Origen	50
17. El gobernante sabio	53
18. La diferencias entre las cosas	54

19. Abandonar la erudición	55
20. Buscar refugio en la Madre Universal ..	57
21. La Gran Virtud	60
22. Humildad	61
23. Entregarse al Tao	63
24. La acción equivocada	65
25. Las Leyes del Tao	67
26. Simplicidad	69
27. Un buen viajero no deja huellas	71
28. El estado de Inocencia	74
29. El vaso divino	76
30. La no-violencia	78
31. Las armas son instrumentos de mal presagio	80
32. El Tao carece de nombre	81
33. El Gran Conquistador	82
34. El Tao: origen y fin de los seres	84
35. La bondad ilimitada	85
36. La sabiduría sutil	86
37. Lo inmóvil	87
38. La virtud más elevada	89
39. Los seres que han llegado a la Unidad ..	91
40. El regreso a la Unidad	94

ÍNDICE

41. El discípulo	95
42. El origen de los seres	97
43. Enseñar sin palabras	99
44. Saber dónde detenerse	100
45. Pureza y quietud	101
46. Cuando el Tao reina en el mundo	102
47. Cuanto más viajamos, menos conocemos	103
48. Pesadez y liviandad	105
49. El Sabio	106
50. Trascender la muerte	108
51. El Tao: Padre de todos los seres	110
52. El recto Camino	112
53. El camino errado	114
54. Verdades sencillas	115
55. La Perfecta Armonía	117
56. La Perfecta Ecuanimidad	120
57. El Rey sabio	122
58. Dar libertad a los demás	124
59. Actuar en conformidad con Tao	126
60. Cuando el Tao gobierna	128
61. El reino pequeño y el grande	129
62. El Tesoro de los hombres buenos	131
63. No tener deseos	133

64. Un viaje de mil millas comienza con un solo paso	135
65. Los Preceptos Antiguos	137
66. Humildad en las palabras	139
67. Los tres tesoros	140
68. La virtud de no rivalizar	142
69. Aprender a no defenderse	143
70. La gloria del Sabio	144
71. La salud y la enfermedad	146
72. El deber de un Rey	147
73. La Red del Cielo	148
74. El juicio del Cielo	149
75. Un mal gobierno	151
76. Vida y muerte	152
77. El Sabio nunca acumula nada	154
78. Lo débil vence a lo fuerte	156
79. El odio y el amor	157
80. El Reino Ideal	158
81. El actuar del Sabio	160

INTRODUCCIÓN

EL TAO TÊ KING ha sido escrito por el célebre Maestro Lao Tse, quien fue, por sobre todas las cosas, un santo y un místico. Según narra una antigua tradición, nació en la aldea de Chou Jen, al sur de China, en el año 604 a. C.

Acerca de su nacimiento, los relatos transmitidos de Maestros a discípulos a lo largo de incontables generaciones, nos dicen que, en una noche cálida y serena, su madre pudo ver cómo una brillante estrella surcaba el firmamento. Cuando ello ocurrió una inexplicable paz poseyó todo su ser. En ese auspicioso momento, ella concibió a Lao Tse. Se dice que llevó al niño en su vientre durante ochenta y un años, y durante todo este tiempo, Lao Tse, estuvo inmerso en meditación y contemplación del Sagrado Tao. Cuando finalmente nació, sus cabellos ya estaban blancos y su faz arrugada, signos externos de su inmensa sabiduría y desarrollo espiritual, necesarios

para enseñar a los seres humanos el glorioso Sendero del Tao.

El mismo nombre “Lao Tse” significa “el Viejo Maestro”. Pero sus discípulos se apresuran en recordarnos que la palabra “Tse”, también tiene por significado “niño”, razón por la cual, afectuosamente lo llaman “el Viejo Niño”, haciendo alusión, por una parte, a su prodigioso nacimiento, y por otra, al estado de inocencia que, según enseña el mismo Maestro, es condición imprescindible para alcanzar la Iluminación Espiritual.

A lo largo de su vida ocupó el importante puesto de historiador y bibliotecario del imperio en el reino de Chou. Y si bien realizó con el mayor esmero cada una de las funciones que le asignaron, se dice que sus mayores anhelos fueron siempre cultivar la contemplación del Tao, Principio y Fin del Universo, y al mismo tiempo, permanecer oculto y desconocido por los seres humanos. Su serena existencia

es ejemplo de humildad y bondad, unidas al servicio desinteresado.

Ya a avanzada edad dejó las funciones que desempeñaba, y decidió retirarse al desierto en busca de soledad y realización espiritual. Jamás había escrito libro alguno ni tampoco dejó marcas de su personalidad en su paso por el mundo, queriendo tal vez con ello ejemplificar mediante su propia vida una de sus enseñanzas que nos dice que: “el buen viajero no deja huellas”.

Sin embargo, cuando estaba por cruzar los límites de su reino, fue detenido por un guardia fronterizo, que llevaba por nombre Yin Hsi. Éste le dijo:

“Una vez he oído hablar de ti. Sé que nunca has escrito acerca de tus enseñanzas. Señor, humildemente te ruego que, antes de marcharte, vuelques tu sabiduría en un breve tratado para bien de la Humanidad”.

Lao Tse, que jamás se rehusaba a ayudar a quien lo necesitaba, le respondió:

“Si me lo pides, así lo haré, Hijo mío”.

Luego de pronunciar estas palabras, comenzó a escribir un tratado de aforismos en los que expresó la esencia de su inagotable Sabiduría. Cuando lo hubo finalizado, lo entregó con sencillez y humildad a Yin Hsi. De este modo nació el Sagrado Libro: el Tao Tê King.

Luego de esto, se despidió del guardia, montó sobre un buey y, apaciblemente, se dirigió hacia las tierras del oeste, hasta perderse en el horizonte para ya no regresar, habiendo dejado sólo bendiciones en su paso sobre la faz de la Madre Tierra.

EL TAO TÊ KING

Es un breve tratado de ochenta y un capítulos —se dice que uno por cada año que Lao Tse permaneció en el vientre de su madre en divina contemplación—. Él nos brinda el modelo de vida que debe llevar el discípulo espiritual que anhela transitar la senda que conduce a

la santidad, la cual no es sino la Unión con el Bianventurado Tao.

El nombre “Tao Tê King”, se halla conformado por tres vocablos. Por “Tao” hemos de entender Aquello que es Principio, Medio y Fin del Universo. Es la Esencia sutil de todas las cosas. Él es inmóvil, pero al mismo tiempo es causa de todo movimiento. Es quien rige los destinos de todos los seres. Siendo Inmanifestado, se hace visible en la forma de Sus criaturas. Él es el Dios Absoluto de la Grandes Religiones, es *Brahman* de los hindúes, lo Uno de Plotino. Es la Morada de la Eterna Paz y Felicidad. El Tao es, por ende, la única Meta del Sabio que busca la Iluminación.

En segundo lugar encontramos la palabra “Tê”, cuyo significado aproximado es “La Virtud del Tao”. Dando ello a entender, por una parte cuál es el modo de actuar del Tao, y por otro, el Sendero que conduce al ser humano hacia la comunión con Él. Se lo considera

también como el aspecto activo del mismo Tao.

Finalmente, el término “King”, significa “canon”, “libro” o “tratado”. El mismo se aplica a las grandes obras clásicas.

De este modo, el título del Libro nos indica que trata acerca de la Naturaleza del Tao y el modo en que el Sabio debe actuar para alcanzar el estado de Bienaventuranza.

En él nos dice que el discípulo debe, ante todo, proceder con humildad. El orgulloso y el vanidoso jamás podrán alcanzar la Verdad, ya que ésta se halla completamente velada para quienes confían erradamente en sus propias fuerzas, desconociendo la regencia universal del Tao.

De igual modo, nos enseña que las acciones del ser humano no deben ser motivadas por el deseo o el apego al fruto, sino, por el contrario, acogándose en todo momento a la Voluntad del Tao. Esta forma de actuar recibe el nombre de no-acción (*wu-wei*), la cual,

lejos de ser una negligente inactividad, es la Verdadera Acción, consciente de la propia naturaleza espiritual y plena de armonía con el Espíritu Universal.

El contacto con los objetos de los sentidos, la complacencia en sensualismos, el “volcarse” anárquicamente hacia lo exterior, olvidándonos del tesoro que guardamos en nuestro corazón, hacen que el ser humano deje de estar en comunión con el Tao, y por ende, camine hacia su propia destrucción.

Por el contrario, la sencillez, la diafanidad, los modos de vida simples, la quietud de la mente, la ecuanimidad, son todas virtudes que conducen a la contemplación del Sumo Bien. El ser humano verdaderamente espiritual no busca las apariencias y en todo momento actúa según sea su propia naturaleza, siempre en armonía con el Eterno.

En este tratado, el Tao es mencionado de diversas maneras. A veces se lo llama “La Suprema Virtud”, en otras ocasiones se hace

referencia a Él como “La Madre Mística”, “Madre Universal” o “Madre del Universo”. En otras más, se lo llama “Padre de todas las cosas”, también se lo menciona como “Lo Eterno”, “Lo Inmanifestado” y también, sencillamente: “El Tao”. Pero no debemos olvidar que todos estos son distintos Nombres para designar a Aquello Absoluto que, como dice en el primer capítulo, está más allá de todos los nombres y las formas.

La presente edición en castellano está basada en la traducción directa al inglés realizada por Chu’ Ta-Kao en el año 1937. No ha sido nuestro anhelo presentar una versión erudita y literal del original, sino, simplemente, colaborar para que la inefable Sabiduría del Maestro Lao Tse pueda llegar a un mayor número de almas, brindándoles luz en su paso por el mundo. Tal es también la razón por la que se han incluido abundantes notas al pie —en gran parte, citas comparativas de Libros Sagrados de otras Religiones—, con la

INTRODUCCIÓN

esperanza de que puedan arrojar mayor claridad sobre las enseñanzas del Tao Tê King, y, de este modo, ayudar al desarrollo del sincero Aspirante Espiritual.



TAO TÊ KING



TAO TÊ KING

❧ CAPÍTULO I ❧

EL TAO

Hijo mío, en verdad te digo que el Tao que puede ser expresado no es el Tao Eterno¹.

Y el nombre que puede ser pronunciado no es el Nombre Eterno².

Lo Inmanifestado es llamado “el Predecesor del Cielo y de la Tierra”.

Mientras que lo Manifestado es la Madre de todos los seres.

1. Este primer capítulo del *Tao Tê King* presenta el carácter metafísico del tratado. Se comienza hablando del Tao, el cual es Principio, Medio y Fin del Universo, y al mismo tiempo, Aquello que todo lo trasciende. Es el *substractum* de todos los seres, y también, quien los guía y rige en cada una de las acciones.

2. Los nombres y las formas son propios del mundo manifiesto. El Tao se encuentra allende el plano relativo, de allí que ningún nombre es capaz de designarlo.

Por lo tanto, contemplemos serenamente el misterioso comienzo del Universo a partir de lo Inmanifestado¹.

Y veamos también cómo de lo Manifestado² surgen las aparentes distinciones de todos los seres.

En su origen, ambos —lo Inmanifestado y lo Manifestado— son idénticos, pero se tornan diferentes cuando se desarrollan.

Esta identidad es llamada “Profundidad”. La Infinita Profundidad es el portal de donde proviene el comienzo de todos los seres.



1. El aspecto Trascendente e Inmutable de la Eternidad, el Tao, Dios Absoluto.

2. La Manifestación, esto es, el universo perceptible, nace del Tao y al Tao ha de regresar. Este regreso al Origen es el Camino transitado por el aspirante espiritual.

LOS PARES DE OPUESTOS

Recuerda que cuando se define como “bella” a la belleza, entonces, la fealdad comienza a existir¹.

Y cuando se define como “buena” a la bondad, entonces, la maldad comienza a existir.

De este modo, lo Manifestado surge de lo Inmanifestado; lo complejo de lo sencillo; y lo corto de lo largo.

1. Belleza y fealdad, bondad y maldad, amor y odio, calor y frío, placer y dolor, etc., todos ellos son pares de opuestos que se dan en el mundo de la manifestación relativa. La mente, en su continua inquietud, los nutre y alimenta mediante pasiones y deseos. Enseñan los Libros Sagrados que para purificar mente y corazón, el ser humano debe hacer el bien y obrar con rectitud, mas, cuando alcanza la unión con lo Eterno, el Tao, todos los pares de opuestos se desvanecen, y únicamente el Sumo Bien permanecerá.

Y también, lo bajo se diferencia de lo alto debido a su posición; la resonancia armoniza el sonido; y el “después” sigue al “antes”.

Por lo tanto, el Sabio realiza sus obras sin actuar¹; y enseña sin pronunciar palabras².

1. Este “no actuar” se refiere esencialmente a una acción libre de los lazos del deseo y que no ha sido motivada por el propio ego, sino que surge naturalmente del fluir de la Vida Universal, de la que forma parte el ser humano. El *Bhagavad Gîtâ* nos habla repetidamente acerca del sendero de la acción en la inacción. En su capítulo IV, nos dice: “*Quien ve la inacción en la acción y la acción en la inacción es sabio entre los hombres, y en armonía permanece mientras ejecuta toda acción*” (*Bh. G. IV, 18*).

2. Se refiere a que en el hombre de realización espiritual no es la inquieta mente (la cual se expresa a través de palabras), la que actúa, sino el corazón en armonía con el Tao. Acerca del estado de la persona que llega a la Iluminación Espiritual, el *Brihadaranyaka Upanishad* dice: “*Allí (en ese estado), sin hablar habla, pues la verdadera palabra es imperecedera, inseparable del poder del que habla. Allí no hay segundo alguno, pues*

❧ CAPÍTULO 3 ❧

HUIR DE LA FAMA

Nunca olvides que el Sabio protege lo más sagrado que habita en su corazón huyendo del renombre y la fama.

Porque el mejor modo de proteger a las cosas valiosas, es no proclamar su valor en alta voz.

Jamás busques satisfacer tus deseos¹; de este modo protegerás tu corazón de la confusión.

la persona está totalmente sumergida en lo que habla”
(Br. Up., IV, 3, 27).

1. El disminuir los deseos del corazón como medio de acercamiento a Dios es una enseñanza constante en todos los Libros Sagrados. La satisfacción de los deseos produce agitación mental, y la misma es causa de desarmonía y dolor. Leemos en el *Dhammapada* XVI, 6: “*Del deseo nace el dolor; y también del deseo nace el temor; para aquel que se halla libre de deseos no existe*

Esta es la razón por la cual el Sabio guía a los hombres haciendo simples los corazones, cuidando sus cuerpos y disminuyendo las ambiciones materiales.

Él siempre mantiene a las personas alejadas de lo que es malo y en cercanía de lo que es bueno; de este modo, no le da oportunidad de actuar a la errabunda mente.

Él obra a través de la no-acción, por lo tanto, nada hay que deje por hacer¹.



el dolor, y mucho menos el temor”.

1. Quien “deja las cosas por hacer” es aquel en quien los deseos se suceden unos a otros en forma ininterrumpida, e intenta realizarlos. Apenas satisface un deseo, nace otro, y así sucesivamente, jamás puede finalizar su obra, y la desarmonía hará presa de su ser.

EL VACÍO DEL TAO

El vacío del Tao no es algo fácil de llenar¹.
En su insondable profundidad, Él parece ser²
el origen de todas las cosas.
Y a la vez, permanece siempre inmutable.
No conozco de quién ha nacido; pero parece
ser el predecesor de la Naturaleza.

1. El ser humano no puede develar la naturaleza del Tao a través de su mente. Así, Aquel se torna inexplicable, o sea, que para la mente es un vacío, algo ignoto, indescifrable. Al Tao se llega tan sólo a través de la total Realización Espiritual, que hace posible comprender las palabras de Jesucristo cuando nos dice: “*Mi Padre (Dios) y Yo (el Hombre Perfecto) somos Uno*”.

2. “Parece ser”, ya que el Tao, en verdad, se halla más allá de toda manifestación. Sin embargo, sólo de Él procede todo lo manifiesto.

ECUANIMIDAD

El Cielo y la Tierra poseen absoluta ecuanimidad; para ellos, todas las cosas son como perros de paja¹.

También el sabio posee absoluta ecuanimidad²; para él las demás personas son como perros de paja.

1. Es decir, todas las cosas son insubstanciales. Carecen de eternidad; se hallan sujetas al cambio y la disolución. Del mismo modo en que las olas del océano se mueven continuamente, aparecen y desaparecen, así también, los seres nacen y mueren. Tan sólo el océano (el Tao), permanece. Y es a ese infinito Océano de Bienaventuranza del Tao a quien el Sabio anhela llegar.

2. La ecuanimidad es una característica esencial del aspirante espiritual. El ver las diferencias entre las cosas es propio de aquel que se halla inmerso en la ilusión del mundo. El sabio, en cambio, percibe la Esencia Inmutable que se encuentra allende las cambiantes formas.

El espacio entre el cielo y la tierra es como el fuelle de un herrero; aunque parece estar vacío, jamás deja de estar lleno. Son infinitos los bienes que habitan en él.

Quien habla en exceso¹, pronto quedará exhausto. Por ello, es bueno que el Sabio atesore en su corazón los dones que el Cielo le ha otorgado.



1. Recordemos que el silencio debe ser, por sobre todo, mental. Con respecto a la necesidad de dicho silencio leemos en *Dhammapada X, 6*: “*Si tu mente se ha vuelto silenciosa como un gong quebrado, entonces, habrás alcanzado el Nirvana. Cuando eso suceda ya no habrá cólera en tu interior*”.

❧ CAPÍTULO 6 ❧

LA MADRE MÍSTICA

Dice una antigua enseñanza: “el Espíritu y la Materia, nunca mueren¹”.

Ellos conforman lo que se llama: “la Madre Mística²”.

De Ella proviene el origen del Cielo y de la Tierra.

Ella, en verdad, es eterna, y aunque siempre se halla creando, jamás se agota.



1. El Espíritu y la Materia son las dos entidades que conforman el universo. Ambos, son eternos, ya que son la imagen visible de la única realidad: el Tao.

2. El mismo Tao, en Su aspecto de Madre u Origen de todos los seres.

NO VIVIR PARA SÍ MISMO

El Cielo es eterno y la Tierra permanente.
La razón por la cual ellos son eternos y permanentes es que no viven para sí mismos.
Por lo tanto, viven para siempre.
Del mismo modo, el Sabio siempre se mantiene a sí mismo a la zaga de los demás y, por lo tanto, está adelante y puede guiarlos.
Él se olvida de sí mismo, y de este modo siempre se halla amparado y protegido.
¿No es acaso debido a que él no se interesa por sí mismo, que las intenciones puras de su corazón son realizadas?



LA VIRTUD DEL AGUA

El Bien más elevado es como el agua. El agua beneficia a todas las criaturas, pero nada desea para sí misma. Ella va a lugares a donde nadie más quiere ir. Ese es el motivo por el cual está siempre cerca del Bienaventurado Tao.

Cuando debas hacer tu morada, busca, por sobre todo, un lugar sencillo, santificado y puro¹.

En el camino del sentimiento, haz que tu corazón sea profundo, y además, que no cambie.

1. A menudo se habla de la necesidad de lugares puros y santos para la práctica de disciplinas espirituales. Se dice en Oriente que las orillas de los ríos sagrados, las altas cumbres, los bosques, los Templos y monasterios son especialmente aptos para la práctica de disciplinas espirituales.

En la amistad, guarda los buenos términos con las personas.

En las palabras, sé veraz.

En el gobierno, vela ante todo por la rectitud y el buen orden del reino.

En las ocupaciones, toma las cosas con calma.

Y en las acciones que realices, haz uso de la buena oportunidad.

De este modo, evitando los conflictos, te hallarás en paz.



LA PROPIA NATURALEZA

No es bueno llevar las situaciones al extremo, preferible es dejar que sigan su curso natural¹. Una espada que se afila continuamente, terminará por perder su filo². Cuando el oro y el jade llenan una casa, nadie hay que pueda protegerla³.

1. Esto es, en todo momento, someterse con humildad a la Voluntad del Tao.

2. Es decir, el sabio no debe tratar de forzar las situaciones, antes bien, debe ser paciente y actuar en concordancia con el curso natural de las cosas; ese es el Sendero del Cielo.

3. El corazón del ser humano se debilita a medida que acumula bienes terrenales. Cada fortuna material que se adquiere suele ser una fortuna espiritual que se pierde. No es posible andar en los dos senderos al mismo tiempo. Recordemos la célebre frase del Corán: *“la mayor pobreza es la riqueza sin Dios”*.

La riqueza y el honor, junto con el orgullo, inexorablemente traen consigo la destrucción. Realiza buenas obras y adquiere una reputación honorable, entonces, retírate¹: este es el Camino del Cielo.



1. Es bueno realizar obras para bien de nuestros semejantes, sin embargo, debemos estar muy atentos para no apegarnos a dichas obras. De otro modo, aquello que nos liberaría del error, podría convertirse en pesadas cadenas.

ILUMINACIÓN

¿Puedes mantener tu mente concentrada y libre de distracciones?

¿Puedes regular tu respiración y tornarte tan suave y delicado como un niño?

¿Puedes superar todos los obstáculos, y luego de hacerlo, seguir estando libre de toda mística?

¿Puedes amar a la gente y gobernar un reino por medio de la no-acción?

¿Puedes abrir y cerrar las puertas de la Creación como lo hace la naturaleza femenina?

¿Puedes llegar a la Iluminación y penetrar la esencia de todas las cosas, pero... sin hacer uso del conocimiento¹?

1. Para conocer a Dios, debemos, ante todo, dejar a un lado el deseo por el conocimiento de las múltiples cosas que pueblan el universo. Dicho conocimiento no es más que un obstáculo en el Sendero, ya que, lejos de conec-

EL CENTRO DE LA RUEDA

Treinta robustos rayos convergen en el centro de una rueda. Sin embargo... es gracias a esa parte central en la cual nada hay, que le encontramos utilidad a esa rueda¹.

La arcilla es moldeada hasta formar una vasija. Sin embargo... es gracias a su espacio interior, en el cual nada existe, que le podemos dar uso a esa vasija.

Las puertas y las ventanas son simples aberturas en los muros de una casa. Sin embargo... debido a que ellos son espacios vacíos, es que somos capaces de habitar dicha casa.

tarnos con el Principio Eterno, nos une a lo efímero.

1. Lao Tse hace referencia a las ruedas de los carros de la China antigua, las cuales se hallaban conformadas por treinta sólidos rayos.

De este modo, por un lado debes conocer el valor de lo que existe, pero, por el otro, debes conocer la importancia de lo que no existe¹.



1. No siempre la existencia o posesión de algo es benéfico, por el contrario, las más de las veces es un obstáculo antes que una ayuda. Esto es especialmente cierto en el sendero espiritual, el cual es un camino de desprendimiento o renunciación, y no de adquisición. Además de ello, lo que es verdaderamente importante, esto es, el Tao, no tiene basamento en la materia, de allí que se diga que el Tao es “wu”, es decir, “vacío”.

LOS CINCO COLORES

Ten por cierto que los cinco colores¹ pueden tornar ciega a una persona.

Los cinco sonidos² pueden dañar su oído.

Y los cinco sabores³ terminarán apagando su paladar⁴.

1. Según la antigua filosofía china, existen cinco colores fundamentales, ellos son: negro, rojo, azul, blanco y amarillo.

2. La escala musical china es pentatónica, las notas que la conforman son: si, do, re, fa y sol.

3. Los cinco sabores son: salado, amargo, ácido, agrio y dulce.

4. Aquí “colores”, “sonidos” y “sabores” están como ejemplos de los objetos de los sentidos, los cuales afectan a nuestros órganos sensorios —vista, oído, gusto, tacto y olfato—, conectando a nuestra mente con el mundo de las apariencias. El sabio evita esa unión con

Las actividades sangrientas tales como la caza sólo sirven para embrutecer al ser humano.

Y el anhelo de dinero y bienes materiales terminan produciendo grandes daños a una persona¹.

Por lo tanto, el sabio mantiene saludable su cuerpo, pero no se complace en los sentidos². Él cuida de lo primero, pero evita lo segundo.

lo fenoménico, protegiendo de este modo a su corazón de anhelos y deseos efímeros.

1. Hemos de darnos cuenta de que no es el ser humano quien posee a los bienes materiales, sino que éstos lo poseen a él. De este modo, termina por perder toda la tranquilidad y paz interior.

2. El aspirante debe cuidar su cuerpo ya que éste es el vehículo que le permitirá realizar buenas obras y prácticas espirituales. Pero el complacerse en los sentidos termina produciendo ceguera para lo divino, ya que toda la atención es puesta tan sólo en el aspecto material de las cosas, y se pierde su esencia espiritual.

LA FELICIDAD Y LA DESGRACIA

Ten siempre presente que la felicidad y la desgracia invocan al miedo.

Y que la fortuna y el desastre viven unidas a nuestro cuerpo.

¿Qué significa que “la felicidad y la desgracia invocan al miedo”? La felicidad está en un extremo, y la desgracia en el otro. Pero, cuando tú llegas a cualquiera de ellas, por una u otra razón, sientes temor¹. Y cuando las dejas atrás, también sientes temor. Así, la felicidad y la desgracia invocan al miedo.

1. También aquí nos habla de los pares de opuestos. Ellos son hijos de la mente, y a su vez, ésta necesita de ellos para vivir. La felicidad invoca al temor, pues la mente teme perder ese estado placentero. Mientras que la desgracia también lo invoca, pues se halla en un estado de desamparo. Por ello, el sabio, debe mantenerse en equilibrio entre dichos extremos.

¿Qué significa que la fortuna y el desastre viven unidas a nuestro cuerpo? Nosotros gozamos de la fortuna y padecemos los desastres debido a que tenemos un cuerpo. Si careciéramos de él, ¿cómo podrían la fortuna y el desastre caer sobre nosotros?

Por lo tanto, aquel que cuida al mundo como cuida a su propio cuerpo, está capacitado para gobernar el mundo. Y aquel que ama a la totalidad del mundo como ama a su propio cuerpo está preparado para proteger al mundo entero.



EL SENDERO DEL TAO

Aquello que miramos, pero que no podemos ver, es lo que se llama “etéreo”.

Aquello que escuchamos, pero que no podemos oír, es a lo que se llama “insondable”.

Y aquello que palpamos, pero que no podemos tomar, es lo que se llama “sutil”¹.

1. El Tao penetra todas las cosas. Nada de lo que vemos, oímos o palpamos carece de Tao. Él se halla presente en cada uno de nuestros pensamientos y sentimientos. El tiempo con sus tres aspectos —pasado, presente y futuro— se halla conformado por el mismo Tao, y en Él se desplazan los seres. El ser humano y todas las criaturas se hallan inmersas en el vasto Océano del Tao. Sin embargo, aún así, no puede ser visto ni percibido, ya que el hombre, como individuo, no puede ver la Totalidad. Tan sólo contemplará al Tao cuando, abandonando todos los deseos y apegos, y tomando refugio en la suprema sencillez, llegue a ser Uno con Él.

Estos tres no pueden ser examinados de cerca.
Por lo tanto, ellos se funden en el Uno¹.
Él se revela, pero no es deslumbrante.
Se halla oculto, pero no es oscuro.
Es omnipresente, pero no puede ser percibido.
Y finalmente, regresa a lo Inmanifestado².
Él es llamado la forma de lo que no tiene forma y la imagen de lo que no existe. Por ello es conocido como “Misterio”.
Cuando lo sigas no podrás ver su espalda. Y cuando lo encuentres no podrás ver su rostro³.

1. El Tao.

2. El Estado Supremo y Trascendente.

3. La mente y los sentidos jamás podrán conocer la Verdad, porque sólo perciben las cambiantes formas, y no la Realidad. Al respecto leemos en el *Katha Upanishad*: “Más allá de los sentidos está la mente, más allá de la mente está el intelecto, más allá del intelecto está el Gran Ser, más allá del Gran Ser está lo Inmanifestado. Su forma no puede ser vista. Se lo conoce tan sólo a través de constante meditación. Aquellos que Lo conocen alcanzan la Inmortalidad” (*Ka. Up. II, 3, 7-8*)

Adhiriéndote a las viejas enseñanzas, transitarás rectamente por la vida presente, y serás capaz de conocer el origen del pasado. Esto es llamado el Sendero del Tao.



EL HOMBRE DEL TAO

En tiempos antiguos, el perfecto Hombre del Tao era sutil, penetrante y tan profundo que difícilmente podía ser comprendido.

Debido a que no puede ser comprendido, trataré de describirlo.

Él es cuidadoso, como alguien que cruza un arroyo en invierno.

Es atento, como alguien que siente temor de sus vecinos.

Es modesto, como quien es huésped en una casa.

Es delicado, como el hielo que está a punto de derretirse.

Es simple, como una madera que aún no ha sido labrada.

Está vacío, como los valles bajos.

Él parece oscuro, como el agua turbia.

Cuando la oscuridad se desvanece ante la llegada de la luz, ¿quién puede apresurar la llegada de esa claridad?

Cuando hay algo turbio que por sí mismo se limpia, ¿quién puede apresurar la llegada de esa limpidez?

Y cuando hay algo estancado que por sí mismo comienza a fluir, ¿puede alguien apresurar ese avance?

Aquel que conoce estos principios no desea la perfección.

Y debido a que no desea la perfección, cuando decae, es capaz de renovarse.



EL REGRESO AL ORIGEN

Tu anhelo debe ser alcanzar el Vacío Absoluto¹.

Trata de permanecer en el estado de Perfecta Paz.

Todas las cosas vienen a la Manifestación. Y luego las vemos retornar a su Origen².

1. Nos habla aquí del vacío del mundo, necesario para que pueda arder la llama divina en nuestro corazón. Recordemos las palabras de San Juan de la Cruz:

*“Para venir a gustarlo todo
no quieras tener gusto en nada
para venir a saberlo todo
no quieras saber algo en nada
para venir a poseerlo todo
no quieras poseer algo en nada
para venir a serlo todo
no quieras ser algo en nada.”*

2. Es decir, todas las cosas surgen del *Tao*, y al *Tao* han de regresar.

Observa a las cosas que ya han florecido: cada una de ellas vuelve a tomar el camino que conduce hacia su origen..

El regreso al Origen¹ es llamado: Paz.

Ello significa “regresar a la propia naturaleza”.

El regreso a la propia naturaleza es llamado: Eternidad.

Aquel que conoce la Eternidad es llamado: Iluminado.

Aquel que desconoce la Eternidad corre ciegamente hacia mares de dolor.

Quien conoce la Eternidad lo abarca todo.

Quien todo lo abarca puede alcanzar la plenitud.

Quien alcanza la plenitud se torna omnipresente.

1. Leemos en el *Ganapati Upanishad* acerca del ciclo de la Manifestación universal: “*El mundo entero surge de Ti. A partir de Ti se yergue el mundo entero. Hacia Ti se encamina el mundo entero en su disolución. A Ti regresa el mundo entero*”.

Siendo omnipresente obtiene el estado supremo.

Y, habiendo alcanzado el estado supremo, puede llegar al Tao.

Aquel que alcanza el Tao deviene Eterno. Entonces, aunque su cuerpo perezca, él no morirá jamás¹.



1. Quien llega al Tao, se une a Él. Deja de ser una criatura sujeta al cuerpo físico. Su alma se torna una con el Alma Universal y alcanza la Inmortalidad.

EL GOBERNANTE SABIO

Cuando una nación es gobernada por sabios, el pueblo ni siquiera nota que está siendo gobernado.

Cuando es gobernada por hombres mediocres, éstos son loados o atacados.

Cuando son aún más bajos, son temidos.

Y, finalmente, cuando los que rigen son los peores gobernantes, éstos son despreciados.

Ten presente que las grandes obras siempre nacen de la Fe. Si ella falta, nada sublime podrá ser logrado.

Y cuando ello sucede, los seres humanos recurren a palabras sin valor.



LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS COSAS

Cuando el Gran Tao se pierde, nacen la falsa benevolencia y la aparente rectitud.

Cuando florecen la erudición y la sagacidad, prosperan los grandes hipócritas.

Cuando las relaciones en una familia no son armónicas, veremos que los hijos se esfuerzan por ser buenos y los padres, responsables, del mismo modo en que sólo cuando hay desorden y confusión en una nación surgen los patriotas.

Cuando se está en armonía con el Tao, existe la visión ecuánime. Pero... cuando el Tao se pierde, se comienzan a ver las diferencias entre todas las cosas.



ABANDONAR LA ERUDICIÓN

Deja a un lado la ciencia y la indagación mental¹, y te verás cien veces beneficiado.

Abandona la erudición, y rápidamente el dolor te abandonará.

Deja a un lado la falsa benevolencia y la aparente rectitud, y entonces, el verdadero Amor florecerá.

Abandona las complicadas estrategias y huye de las ganancias materiales, de este modo, los ladrones no te acecharán.

Pero, si consideras a la ciencia, la erudición, la falsa benevolencia y las ganancias mate-

1. A mayor actividad de la mente, mayor será el desequilibrio interno en el ser humano, y más se alejará de la visión de lo Real, es decir, del Tao. Tal es la razón por la cual en todo momento se dice al discípulo que “debe aquietar la mente”.

riales como si fuesen “la cultura”, entonces, siempre te sentirás incompleto y desdichado, y el dolor hará en ti su morada.

Por lo tanto, he aquí la forma en que siempre debes actuar: busca la sencillez, sigue la simplicidad, disminuye tu egoísmo y refrena tus deseos.



BUSCAR REFUGIO EN LA MADRE UNIVERSAL

Entre un sí y un no, en verdad, no hay diferencia alguna.

Entre un bien y un mal¹ que te acontezca, en verdad, no hay diferencia alguna.

Sin embargo, es muy difícil no temer aquello que es temido por los demás seres humanos.

En verdad te digo que los dominios del error son muy vastos.

En general, la gente es feliz cuando participa de una fiesta, o cuando asciende alegremente a una torre en primavera². Tan sólo yo estoy

1. A menudo, lo que parece un bien, resulta ser un mal, y lo que parece un mal, en realidad es un bien.

2. Se refiere a una antigua costumbre china, por la cual en ciertas fiestas y celebraciones se ascendía a torres especialmente decoradas.

siempre sereno y no muestro signo alguno de entusiasmo, como un niño que aún no es capaz de sonreír. Parezco desamparado, como si no tuviera hogar a donde ir.

Las otras personas, en verdad, tienen más bienes de los que necesitan. Tan sólo yo parezco no tener nada. Posiblemente la mía sea la mente de un tonto. ¡Tan ignorante soy!

A menudo la gente vulgar parece ser brillante. En cambio yo parezco un tonto. La gente común parece tener gran habilidad para la acción, pero yo parezco estar siempre adormecido. Parezco negligente, como si fuera un ser oscuro. Parezco estar a la deriva, como si no estuviese ligado a nada.

Usualmente, todas las personas tienen algo para hacer, tan sólo yo parezco desocupado, poco práctico y siempre inoportuno. Siempre me siento diferente de los demás.

En verdad, tan sólo anhelo una cosa: tomar refugio en la Madre Universal¹.

1. El Tao.

Hijo mío, recuerda siempre lo siguiente: conocer lo Eterno es llegar a la Iluminación, y no conocer lo Eterno es actuar ciegamente y cortejar al desastre.



LA GRAN VIRTUD

La Gran Virtud se manifiesta solamente en aquel que sigue al Tao.

El Tao es invisible e intangible, y, sin embargo, todas las formas surgen de Él. Es invisible e intangible, y, sin embargo, existe substancia en Él. Es sutil y oscuro, sin embargo, Él es la Esencia de todos los seres. Y como esta Esencia siempre ha existido y siempre existirá, tan sólo en Él puede el Sabio depositar su Fe.

Desde los más remotos tiempos hasta el momento presente, Su Nombre sin nombre jamás se ha olvidado. De Él, todo cuanto es, ha nacido.

¿Cómo es que conozco que todo ha nacido de Él?

Lo conozco por el mismo Tao.

HUMILDAD

Sé humilde, y te conservarás íntegro.

Sé flexible, y permanecerás recto.

Vacía tu interior, y estarás pleno.

Entrégate, y siempre te hallarás renovado.

Ten pocas cosas, y recibirás grandes bienes.

Quien posee muchas cosas, siempre vivirá turbado.

Por lo tanto, el Sabio se mantiene unido al Uno, y pasa a ser un ejemplo para el mundo.

Él no se ensalza a sí mismo, y por lo tanto brilla.

No se elogia, y por lo tanto es admirado por todos.

No se alaba, y por ello cosecha méritos.

No se glorifica, y por ello se torna sublime.

Y debido a que no compite con los demás, nadie en el mundo es capaz de competir con él.

Los antiguos sabios decían: “sé humilde, y te conservarás íntegro”. ¿Puede acaso alguien considerar a esta como una enseñanza sin valor?

En verdad, el que es humilde, regresará sano a su Verdadero Hogar¹.



1. El Tao; Dios.

ENTREGARSE AL TAO

La persona moderada en las palabras se halla en armonía con lo que es bueno y natural.

Evita los excesos, ya que un viento intenso no puede durar toda una mañana, y una lluvia copiosa no puede prolongarse por un día entero.

Sé humilde, y recuerda que todo cuanto vemos ha sido creado por el cielo y la tierra. Y si ni aún ellos viven para siempre, ¿cómo podría hacerlo el ser humano?

Aquel que se entrega a sí mismo al Tao, se une al Tao.

Quien se entrega a sí mismo a la virtud, se une a la virtud.

Quien se entrega a la renunciación, se une a la renunciación

Quien se halla unido al Tao, será bien recibido por el Tao.

Quien se halla unido a la virtud, será bien recibido por la virtud.

Quien se halla unido a la renunciación, será bien recibido por la vida de renunciación.



LA ACCIÓN EQUIVOCADA

Aquel que desea parecer alto parándose en puntas de pie, difícilmente podrá conservar el equilibrio¹.

Y alguien que camina dando grandes saltos, difícilmente pueda llegar muy lejos².

1. Es decir, cada persona debe actuar en conformidad con su propia naturaleza, porque ello es lo mejor para la propia alma. Adoptar en la vida posturas que no nos corresponden (“parecer más alto”) indefectiblemente nos llevará al error y a la consecuente caída.

2. Al igual que en la línea anterior, nos habla de la necesidad de adaptarnos a nuestro modo natural de ser y a los acontecimientos que vayan surgiendo a lo largo de nuestro paso por la vida. “Dar grandes saltos” no es sino querer acortar camino en la senda del aprendizaje de la existencia, lo cual nos llevará al fracaso, pues ello es contrario al Tao. Recordemos la célebre sentencia china: “*No temas avanzar lentamente, tan sólo teme detenerte*”.

Quien hace ostentación de su propia persona nunca será escuchado.

Aquel que justifica sus errores jamás progresará.

Quien se alaba a sí mismo nunca cosechará méritos.

Y quien se glorifica jamás alcanzará la perfección.

Todas estas personas, cuando son comparadas con el Tao, son llamadas: “dadas a los excesos y al desenfreno en la actividad”.

Y sean cuales sean las acciones que realicen, el error siempre las perseguirá.

Por ello, el Sabio se aparta de ellas¹.

1. Una enseñanza similar hallamos en el *Dhammapada* cuando nos dice: “*En la senda de la vida, si el discípulo no encuentra a alguien mejor que él, o por lo menos igual, es preferible que realice el viaje en soledad. Los necios nunca son buenas compañías*” (*Dh. V, 2*)

LAS LEYES DEL TAO

Hay algo que es inherente y natural, y que ha existido antes que el cielo y la tierra.

Es inmóvil e insondable, permanece apartado y jamás varía.

Todo lo penetra y jamás se extingue.

Puede ser considerado como la Madre del Universo.

Nadie conoce Su Nombre, pero debe dársele uno. Por eso es llamado: el Tao.

Él es Ilimitado.

Ilimitado significa que se expande.

Que se expande significa que llega a lugares remotos.

Que llega a lugares remotos significa que retorna¹.

1. El retorno nos habla de la Perfección. El Tao es Perfecto en Sí Mismo, por ello regresa a su propia Unidad.

Por lo tanto, el Tao es Ilimitado; el Cielo es Ilimitado; la Tierra es Ilimitada; y el ser humano también es Ilimitado. Así, en el universo hay cuatro cosas que son ilimitadas, y el ser humano es una de ellas.

El ser humano sigue las leyes de la Tierra; la Tierra sigue las leyes del Cielo; el Cielo sigue las Leyes del Tao; el Tao sigue las Leyes de su propia Naturaleza.



Sólo aquello que es incompleto busca algo fuera de sí mismo.

SIMPLICIDAD

En verdad, lo pesado es el sustento de lo liviano¹.

Y la serenidad es el poder capaz de controlar a la impaciencia.

Por lo tanto, el Sabio, aunque viaje todo un día, nunca abandona su punto de partida².

1. Pongamos el ejemplo de un instrumento musical. Su cuerpo es material, sin embargo produce música, la cual es sutil. Es decir, lo pesado (el instrumento) es sustento de lo liviano (la música). De igual modo, el ser humano se halla preso de la materia, sin embargo, es gracias a las obras que realiza con su cuerpo físico que podrá elevarse por sobre todo lo material y alcanzar el plano celestial.

2. Es decir, el Sabio se halla siempre establecido en su naturaleza esencial; haga lo que haga, jamás olvida su Origen Divino

Aunque se halle rodeado de magnificencia,
jamás se aparta de la simplicidad.

Por ello, un Rey poseedor de diez mil carros
nunca se debe comportar con trivialidad en su
imperio.

Si se es trivial, se pierde el sustento.

Y si se es impaciente, se pierde la capacidad
de controlar.



UN BUEN VIAJERO NO DEJA HUELLAS

Un buen viajero no deja huellas¹.

Un buen orador no comete errores².

1. El Padre Sol todo lo ilumina con su luz, sin embargo, sus rayos no dejan huella alguna por donde pasan, y ello es en virtud de la infinita capacidad de dar que posee. El viento lleva el perfume de la rosa, sin embargo, no deja huellas de su paso, y ello, en virtud del amor que lo posee. De igual modo, el ser humano de realización espiritual, no deja huellas de su personalidad en su paso por el mundo, pero, en cambio, todo lo que es bondad y sabiduría florece con su sola presencia. Y ello es porque su acción se halla siempre en armonía con el bienaventurado Tao.

2. El buen orador pronuncia palabras nacidas de su unión con el Tao, no de su mudable personalidad, por consiguiente, se halla libre de mácula y error.

Un buen calculista no necesita instrumentos de cálculo.

Un buen custodio no necesita barrotes ni cerrajos. Y sin embargo, es imposible abrir lo que él cerró.

Quien saber atar no necesita de cuerdas ni de nudos. Sin embargo, es imposible desatar lo que él unió¹.

Sin embargo, aunque una persona cometa uno o más errores, jamás deberíamos rechazarla por ello.

El Sabio a nadie rechaza, por ello es un buen salvador de almas.

El Sabio no rechaza a ningún ser, así, él es un buen protector de todos los seres.

Por esto es llamado doblemente Iluminado.

1. El santo se une al Cielo a través del amor, única fuerza imposible de vencer. Y al mismo tiempo evita unirse a otras personas y objetos mediante los efímeros lazos del apego.

Por lo tanto, los buenos hombres son los maestros de los hombres equivocados. Y los errados son moldeados por los hombres buenos.

Aquel que no venera a su Maestro, y aquel que no ama la posibilidad de hacer el bien, aunque sea muy inteligente¹, siempre estará confuso.

Esta es una verdad muy profunda... y muy sutil.



1. El Sendero Espiritual es, por sobre todo, un Camino de Amor. Allí donde se hallan ausentes los buenos sentimientos y el corazón sincero, no puede haber contemplación de Dios. Lo que usualmente llamamos “inteligencia” no es sino una facultad de la mente que tan sólo es capaz de relacionarse con el aspecto externo de las cosas, pero nunca con la Esencia de las mismas. Por eso, el aspirante espiritual desecha la erudición y anhela la sencillez.

EL ESTADO DE INOCENCIA

Aquel que conoce lo masculino, y aún así, cuida de lo femenino, será un canal por el cual el mundo entero ha de fluir. Siendo un canal para el mundo, no se apartará de la virtud eterna. Y así, podrá retornar al sublime estado de Inocencia¹.

Aquel que conoce lo blanco, y aún así, cuida de lo negro, será un ejemplo para el mundo. Siendo un ejemplo para el mundo, en él, la eterna virtud jamás ha de faltar. Y de este modo, podrá regresar nuevamente a lo Absoluto.

Aquel que recibe todos los honores y honras, y aún así, permanece en la humildad, será como un fértil valle que cobijará en su seno la

1. La Unión con el Tao.

totalidad del mundo. Siendo un valle fecundo para el mundo, en él, la virtud eterna será completa. Y entonces, podrá regresar nuevamente a la Totalidad.

La Totalidad, cuando se divide, da lugar a infinitud de seres. En presencia del Sabio, cada uno de ellos realiza la función que le es propia¹. Pero, recuerda siempre que para realizar las obras verdaderamente importantes, la inteligencia nunca es necesaria².



-
1. Esto es, todos los seres siguen la senda del Tao.
 2. Las únicas obras verdaderamente importantes son las de carácter espiritual y aquellas que están relacionadas con la purificación del corazón. Es el sentimiento elevado e inegoísta el que debe primar en dichas acciones, y no el mero razonamiento, por tal razón se dice que “la inteligencia nunca es necesaria”.

EL VASO DIVINO

Ten siempre presente que cuando una persona intenta modelar al mundo según su propia voluntad, sin duda alguna, fracasará.

El mundo es un vaso divino.

Él no puede ser modelado.

Quien intenta hacerlo, lo deforma.

Y quien insiste, lo pierde.

Por lo tanto, el Sabio no trata de modelar al mundo¹.

1. Mencionemos aquí las palabras de Jesús el Cristo cuando nos dice: “*Hágase Señor Tu Voluntad, así en la tierra como en Cielo*”. Ese “hacer la Voluntad de Dios”, es no desear imponer al mundo la voluntad de nuestro ego. Es lo que se llama “no querer modelar al mundo”. También el *Bhagavad Gîtâ* nos dice: “*Has de saber, ¡oh Pandava!, que la renunciación equivale al Yoga. Nadie puede llegar a ser yogi si no renuncia a la voluntad intencionada*” (*Bh. G. VI, 2*)

De este modo, no lo daña.

No insiste, y así, no lo pierde.

Algunas personas ocupan posiciones superiores, y otras, inferiores.

Hay quienes permanecen callados, y otros hablan a viva voz.

Hay quienes son fuertes, y otros débiles.

Hay quienes triunfan, y otros son derrotados.

Por lo tanto, en todo momento el Sabio evita los excesos, la extravagancia y la auto-indulgencia.



LA NO-VIOLENCIA

Recuerda que aquel que gobierna rigiéndose por el Tao, jamás hará uso de la violencia. Porque el uso de la fuerza siempre trae consigo más dolor y de su siembra sólo nacen hirientes espinas.

Quien es devoto del Tao, en su obrar siempre busca el bien de los demás y no impone su poder sobre los otros.

Cuando realiza una buena obra que a todos beneficia, no se vanagloria por ello.

No es altanero ni orgulloso.

Y aún cuando realiza las más gloriosas acciones, piensa que simplemente cumple con su deber.

De todo ello se desprende que su servicio a los seres humanos lo realiza únicamente a través de la no-violencia.

Las grandes guerras siempre son seguidas por una gran escasez.

Cuando las cosas llegan a la cumbre de su vigor, entonces, comienzan a decaer. Esto se halla en contra del Tao. Y lo que se halla en oposición al Tao, pronto desaparece¹.



1. Todas las obras en el mundo nacen, se desarrollan, decaen y finalmente mueren. No es posible evitar, mientras se está preso de la materia, este ciclo de nacimiento y muerte. Tan sólo el Tao es Eterno. Por ello, el sabio, busca refugio únicamente en Él.

LAS ARMAS SON INSTRUMENTOS DE MAL PRESAGIO

Hijo mío, recuerda que siempre, y en todo lugar, las armas son instrumentos de mal presagio.

Ellas jamás pueden ser queridas por alguien que sigue al Tao.

Una persona que es devota del Tao jamás otorga un sitio de honor a las armas.

Y hace uso de ellas tan sólo si está obligado a hacerlo.

Cuando obtiene una victoria, no se regocija por haberla obtenido.

Si se regocijara, significaría que le complace ser superior a los demás.

Y si le complace ser superior a los demás, es porque no está preparado para guiar a los hombres.

EL TAO CARECE DE NOMBRE

En verdad te digo que el Tao carece de nombre.

Cuando fue necesario mencionarlo, sólo entonces se le dio un nombre.

Alguien que define y otorga nombres a las cosas, debería saber, ante todo, que existe Aquello que está más allá de todos los nombres y que jamás podrá ser definido¹.

Tan sólo cuando sepa esto, podrá conocer al Eterno.



1. Esto es, el aspirante espiritual debe conocer cuáles son los límites de la mente, y no tratar de valerse de ella para explicar lo que está más allá de su alcance. Si lo intentara, se desviaría del camino del Tao.

EL GRAN CONQUISTADOR

Quien conoce la naturaleza de los otros, es sabio.

Pero quien se conoce a sí mismo, es un Iluminado.

El que conquista a otros es poderoso.

Pero el que se conquista a sí mismo es el Gran Conquistador.

El contentamiento es la mayor de las riquezas.

Quien persevera en el Sendero con vigor y energía posee auténtica fortaleza.

Aquel que no se desvía de su propia naturaleza, perdurará¹.

1. Acerca de la importancia de seguir en todo momento aquello que corresponde a nuestra propia naturaleza, el *Bhagavad Gîtâ* nos dice: “*Mas vale cumplir el propio deber, aunque sin mérito, que el deber ajeno con toda perfección. Preferible es morir en el cumplimiento*”

Y aquel que sabe que su ser nunca morirá, ni aún cuando llegue el momento de la muerte de su cuerpo¹, ya ha alcanzado la Eternidad.



del deber propio, porque lleno de peligros está el del ajeno” (Bh. G. III, 35)

1. El Sabio conoce que su Ser y su cuerpo son dos cosas diferentes. El alma habita el cuerpo, como un morador habita en una casa, y cuando llega el momento, simplemente la abandona. Quien verdaderamente comprende esto, no morirá jamás.

EL TAO: ORIGEN Y FIN DE LOS SERES

Has de saber que el Tao todo lo penetra, y llega hasta nosotros desde todas las direcciones. En virtud del Tao todas las cosas vienen a la existencia y también es Él quien las recibe.

Todo lo da, pero nada pide a cambio.

Él ama y nutre a todas las criaturas, pero nada espera de ellas.

Es extremadamente sutil, y por lo tanto, puede ser llamado “pequeño”.

Todas las cosas regresan a Él, pero no reclama nada de ellas, y por lo tanto, puede ser llamado “grande”.

Y es precisamente debido a que Él nunca asume su grandeza, que la grandeza mora en Él.



LA BONDAD ILIMITADA

Quien es devoto de la Forma Universal alcanzará la Totalidad.

Se verá libre de todo peligro, y vivirá en paz, con serenidad y fraternidad hacia todos los seres.

Recuerda siempre que la algarabía y las distracciones hacen que un caminante detenga su paso¹.

El Tao es tan puro y vacío de cualidades que cuando se lo mira, no se lo puede ver. Y cuando se lo escucha, no se lo puede oír.

Y sin embargo, su poder es infinito.

Y en su bondad... no tiene fin.

1. El aspirante espiritual no debe jamás perder de vista su objetivo: el Tao. Debe hallarse atento y despierto en todo momento. A menudo, cosas que parecen pequeñas e inofensivas, suelen ser las más peligrosas en el Sendero.

LA SABIDURÍA SUTIL

Recuerda siempre que para que algo se contraiga, necesario es que previamente se haya expandido.

Y para que algo se debilite, debió antes haber sido fuerte.

Cuando se destruye algo, es porque antes ha sido construido.

De igual modo, para recibir, es necesario que antes hayas dado.

Esto es llamado “sabiduría sutil”.

Lo suave y lo blando, siempre vencen a lo duro y a lo rígido.

Así como un pez nunca debe ser extraído de las profundidades del mar, de igual modo, el Sabio no debe jamás extraer un arma para valerse de ella.

❧ CAPITULO 37 ❧

LO INMÓVIL

El Tao siempre se halla inmóvil, y sin embargo, nada hay que deje de realizar.

Si príncipes y reyes actuaran de conformidad al Tao, todas las cosas se realizarían por sí mismas en perfecta paz y armonía.

Cuando una persona realiza una acción, el deseo suele habitar en su corazón.

El Sabio, en cambio, al actuar, restringe sus deseos, tomando refugio en la bienaventurada Simplicidad.

Estando libre de deseos, el Sabio se halla sereno. Entonces, el mundo a su alrededor, por sí mismo, toma el sendero de la paz.

Por insignificante que la Simplicidad parezca, ni siquiera el más inmenso poder es capaz de subyugarla.

Si príncipes y reyes actuaran de conformidad a la bienaventurada Simplicidad, todas las cosas en el mundo servirían al Bien.

El Cielo y la Tierra se unirían para brindar dulces bendiciones.

Todos los seres vivirían en armonía.

Todas las buenas obras serían llevadas a cabo.

Y la gente se comportaría siguiendo las Leyes de la Naturaleza.



LA VIRTUD MÁS ELEVADA

Quien posee la virtud más elevada no hace ostentación de su propia virtud. Y es precisamente por ello que posee virtud.

Aquel cuya virtud es pequeña no deja de proclamar su virtud. Y esa es la razón por la cual carece de virtud.

Quien posee la virtud más elevada parece inactivo¹, y sin embargo, nada hay que deje de realizar.

Por el contrario, aquel cuya virtud es pequeña, nunca deja de actuar, y sin embargo, siempre deja las cosas a medio hacer.

La bondad más elevada actúa sin motivo alguno.

1. Porque no actúa motivado por el cambiante ego, sino que responde tan sólo a Aquello que es Inmóvil y Eterno: el Tao.

La rectitud superior actúa sin buscar recompensa por su acción.

El ritualismo más elevado pareciera no tener efecto alguno sobre las personas, pero... sin embargo, todos hacen lo que él señala.

En verdad, cuando el Tao se pierde, queda la virtud.

Cuando la virtud se pierde, queda la bondad.

Cuando la bondad se pierde, queda la rectitud.

Y cuando la rectitud se pierde, tan sólo quedan los rituales.

Por lo tanto, los rituales a menudo nacen de la falta de Fe, y son la antesala de la confusión.

Tal es la razón por la cual el Sabio se guía por aquello que es firme, y no por lo inestable. Él escoge el fruto, pero no hiere a la flor.

Contempla a la segunda, pero toma el primero.



LOS SERES QUE HAN LLEGADO A LA UNIDAD

Desde remotos tiempos, los seres que han llegado a la Unidad¹ son los siguientes:

El Cielo, a través de la Unidad ha devenido brillante.

La Tierra, en virtud de la Unidad se ha tornado firme.

El Espíritu, por la Unidad, ha devenido activo.

La Materia, por la Unidad, llegó a ser plena.

Todas las cosas, por la Unidad, se han manifestado.

Príncipes y Reyes, por la Unidad, han llegado a guiar a los hombres.

Si el Cielo no fuera brillante, se dividiría.

Si la Tierra no fuese firme, se hundiría.

1. El Tao.

Si el Espíritu no fuese activo, desaparecería.
Si la Materia no fuese plena, se diluiría.
Si las cosas no se hubiesen manifestado, no existirían.
Si Príncipes y Reyes no guiaran a los hombres, serían suplantados.
Una persona sabia debe actuar con humildad y no olvidar que lo alto ha tener a lo bajo como fundamento.
Por ello, los verdaderos Príncipes y Reyes se llaman a sí mismos “ignorantes”, “carentes de virtud” y “poco aptos”.
Porque de este modo están tomando refugio en la humildad.
Ya que... ¿qué es lo que los hombres desprecian más que “la ignorancia”, “la ausencia de virtud” y “la ineptitud”.
Esta es la razón por la cual los verdaderos Príncipes y Reyes eligen a éstos como sus títulos de nobleza.
Y por ello se dice que “la Verdadera Gloria es no tener gloria en este mundo”.

De este modo, los Príncipes y Reyes aumentan su esplendor cuanto más humildes se tornan.

Pero... si buscan engrandecerse, inevitablemente se tornarán pequeños.

Por ello te digo que no debes desear ser brillante como una gema preciosa, ni tampoco que tus bienes sean numerosos como las arenas del mar.



EL REGRESO A LA UNIDAD

El movimiento del Tao se llama “regreso a la Unidad¹”.

El accionar del Tao se llama “extrema sutileza²”.

Todos los seres del Universo provienen de lo Manifestado.

Y lo Manifestado, de lo Inmanifestado³.

1. Cuanto más elevado es un espíritu más tiende a la unidad, y menos a la multiplicidad. Mencionemos aquí las palabras del sabio Plotino: *“Lo que está por encima de la Inteligencia es lo Uno mismo, maravilla incomprendible, del que ni siquiera puede decirse que sea ser, para no hacer de él atributo de otra cosa, y al cual ningún nombre conviene verdaderamente. No obstante, si es preciso nombrarlo, puede adecuadamente llamársele, en general, lo Uno”* (Enn. VI, 9)

2. Dicen los sabios que los Dioses se comunican con los seres humanos en formas tan sutiles y delicadas que suelen ser imperceptibles para las almas aún no devocionadas al Señor.

3. El Tao.

❧ CAPÍTULO 41 ❧

EL DISCÍPULO

Cuando una persona elevada oye hablar del Tao, desea alcanzarlo y comienza a practicar disciplinas para ello.

Cuando una persona media oye hablar del Tao, parece comprender... pero luego lo olvida.

Cuando una persona baja oye hablar del Tao, ríe en alta voz.

Y es precisamente esta risa del ignorante la que nos demuestra la grandeza del Tao.

Esa es la razón por la cual el antiguo proverbio dice:

“El Tao, siendo todo Luz, parece oscuro.

Siendo todo Vida y Expansión infinita, parece pequeño.

Siendo omnipresente, parece oculto.

El blanco más puro, parece incoloro.

La virtud más elevada, parece simple.

Y la virtud más firme, parece frágil.

La naturaleza más inmutable, parece cambiante a los ojos del ignorante.

El cuadrado más grande, parece no tener ángulos.

La vasija más inmensa, parece no completarse nunca.

El sonido más poderoso, parece inaudible.

Y la forma universal, parece invisible.

Por ello, el Tao, no puede ser nombrado¹”.

Pero aún así, el Tao es el Padre de todas las cosas.



1. También aquí podemos mencionar las palabras de Plotino cuando nos dice: “Al hablar de lo Uno, no se puede indicar lo que es, como no se indique ‘lo que no es’. Nosotros los hombres, hablamos de lo que es inefable y le damos un nombre, para designarlo como podemos. El mismo nombre de Uno no expresa otra cosa que la negación de la pluralidad” (Enn. V, 5)

EL ORIGEN DE LOS SERES

Has de saber que del Tao nació el uno.
Del uno nació el dos.
Del dos nació el tres.
Y del tres nacieron todos los seres¹.
Todos los seres se encaminan desde las sombras hacia el Reino de la Luz².
Y se hallan armonizados por el Aliento Vital.
Aquello que otros han enseñado antes de mí,
eso es lo que yo enseño.
Y recuerda siempre lo siguiente: “aquel en quien habita la violencia, jamás podrá ser la

1. Cuanto mayor es la cercanía con el Tao, menor la multiplicidad y la división de los seres. A mayor dispersión, más alejamiento de lo Real. A mayor movimiento mental, menor será la percepción de la Verdad.

2. Esto es, desde el mundo manifiesto, hacia la región Trascendente y Eterna.

morada de la Felicidad”. Esta máxima es el fundamento de mi enseñanza.



ENSEÑAR SIN PALABRAS

Lo Inmanifestado penetra fácilmente en aquello que es impenetrable: debido a esto es que conozco el poder de la no-acción.

Ser capaz de enseñar sin necesidad de pronunciar palabras y llevar a cabo las más grandes obras sin necesidad de actuar: esto es algo que muy pocos seres humanos han llegado a comprender.



SABER DÓNDE DETENERSE

Dime, hijo mío, ¿qué está más cerca de tu corazón: tu alma o tu deseo por la fama?

Y dime, ¿qué está más cerca de tu corazón: tu alma o tu anhelo por las riquezas?

Y dime también, entre ganar y perder, ¿qué crees tú que produce mayor daño a tu alma?

En verdad te digo que el deseo desenfrenado conduce a la miseria.

Y la adquisición de riquezas siempre es causa de una pérdida mayor.

Por lo tanto, aquel que se halla satisfecho con lo que posee, vivirá feliz.

Y aquel que sabe dónde detenerse evitará grandes peligros, y su vida será buena y serena.



PUREZA Y QUIETUD

La más grande Perfección suele parecer imperfecta.

Pero su capacidad de dar es infinita.

La mayor plenitud se parece al vacío.

Y sin embargo, jamás se agota.

La verdadera rectitud a veces parece curva.

La mayor destreza parece ser torpeza¹.

La elocuencia suprema usa palabras simples.

La actividad es capaz de vencer a la frialdad.

Y la quietud puede subyugar a la pasión.

Tan sólo a través de la pureza y la quietud es posible alcanzar la paz en el mundo.

1. La más grande Perfección, la mayor plenitud, la verdadera rectitud y la mayor destreza son propias tan sólo del santo que se halla en armonía con el Tao. El ser humano inmerso en el mundo, ve imperfección donde no la hay, y a su vez, considera perfecto lo que no lo es.

CUANDO EL TAO REINA EN EL MUNDO

Cuando el sagrado Tao reina en el mundo, los más briosos corceles aran los campos.

Pero cuando el Tao se olvida, todos los corceles pasan a ser sufridos caballos de guerra.

No existe crimen mayor que satisfacer los propios deseos.

No hay miseria más grande que no poseer contentamiento.

No hay calamidad mayor que ser indulgentes con nuestra avaricia.

En verdad, el carecer de deseos dará lugar al contentamiento.



CUANTO MÁS VIAJAMOS MENOS CONOCEMOS

En verdad te digo que el Sabio, sin necesidad de atravesar el umbral de su casa, conoce la totalidad del Universo¹.

Y sin necesidad de asomarse a su ventana, es capaz de contemplar el glorioso Sendero del Cielo.

No olvides la siguiente verdad: “cuanto más viajamos, menos conocemos²”.

1. El Sabio es el que se conoce a sí mismo, no el que conoce el contenido de los libros. Como se conoce a sí mismo no necesita salir de su propio corazón (“su casa”), ya que todo el Universo se halla en su interior. Por ello se dice que la más grande filosofía está encerrada en estas simples palabras de un Gran Maestro: “*No pensar. Amar*”.

2. “Viajar” implica movimiento, y movimiento es pér-

Por ello, el Sabio todo lo conoce sin moverse de su sitio.

Conoce todas las cosas, sin haberlas visto jamás.

Y lleva a cabo todas las obras, sin necesidad de actuar¹.



dida del equilibrio interior. ¿Y qué es lo que se puede conocer cuando hemos perdido nuestra quietud interior?

1. En realidad, cuando actuamos en el mundo no estamos haciendo verdaderas obras, sino que tan sólo nos trasladamos de un lugar a otro en el reino de la ilusión. Y a su vez, toda obra sublime, esto es, espiritual, se genera únicamente en un corazón pleno de paz.

PESADEZ Y LIVIANDAD

Aquel que persigue el conocimiento, cada día acumulará más, y más pesado se tornará¹. Por el contrario, aquel que busca el Tao, cada día tendrá menos, y más liviano se volverá. Así, el Sabio, teniendo cada día menos, se acerca poco a poco a la gloriosa no-acción. Y cuando la haya alcanzado, todo lo habrá logrado.

1. Aquel que persigue el conocimiento intelectual, pierde de vista su Esencia Divina y sólo crea más y más lazos con el mundo material, por lo tanto, “más pesado se tornará”. Dice San Juan de la Cruz al respecto: “*Ninguna cosa criada ni pensada puede servir al entendimiento de medio para unirse con Dios: antes le sirve de impedimento que de medio*”. Leemos también en el *Dhammapada*: “*El necio a veces adquiere conocimiento y fama; ello será causa de su completa ruina. Porque ese conocimiento y fama contribuirán a tornarlo más necio aún*”(Dh. V, 13)

EL SABIO

El verdadero Sabio es el que ha logrado liberarse de la idea egoísta de “este es mi ser”¹.

Para él, todos los seres de la Creación son su propio ser.

Con alguien que es bondadoso, él es bueno.

Y con alguien que es perverso, él también es bueno.

Esta es la forma en que el Sabio alcanza la verdadera Bondad.

Con alguien que posee fe, él actúa con fe.

1. Las ideas de “mi cuerpo”, “mi ser”, “mis posesiones”, etc., nacen de la identificación con nuestro ego, y del alejamiento de lo Universal. El Sabio unido al Tao considera a todos los seres como su propio ser. Los límites de su personalidad se desvanecen, y de este modo se torna ilimitado y alcanza al Eterno.

Y con quien carece de fe, él también actúa con fe.

Esta es la forma en que el Sabio alcanza la verdadera Fe.

El Sabio vive en el mundo apaciblemente, y lo gobierna mediante la más perfecta simplicidad.

Y cuando las personas se acercan a él para escuchar sus palabras, él siempre las orienta y protege como una madre cuida amorosamente a sus propios hijos.



TRASCENDER LA MUERTE

Todos los seres, en algún momento, abandonan la vida para ingresar en el reino de la muerte.

Tres de cada diez personas llevan una vida moderada.

Tres de cada diez atormentan su cuerpo y tienen vida corta.

Y también tres de cada diez mueren a causa de las preocupaciones.

¿Por qué es esto así?

Debido al absurdo esfuerzo humano por seguir viviendo.

En verdad, aquellos pocos que desprecian la vida mortal son muy superiores a quienes la protegen como si fuera un gran tesoro.

Cuando un sabio viaja por la selva nunca es lastimado por el poderoso rinoceronte ni ata-

cado por el temible tigre, y aunque esté en medio de una batalla, jamás cae herido.

Y esto es así porque el rinoceronte no hallará dónde clavar sus cuernos, ni el tigre dónde poner sus garras, ni el enemigo dónde herir con su espada.

¿Cómo es esto posible?

Porque hallándose unido al Tao, él ya ha trascendido la región donde impera la muerte¹.



1. Vida y muerte son sólo aspectos de la manifestación aparente en la que se halla inmerso el ser humano. El Sabio trasciende dicha dualidad, estableciéndose en el Eterno Tao. Leemos al respecto en el *Dhammapada*: “*Si consideras este mundo como si fuera una burbuja, o un espejismo, entonces, el Rey de la Muerte no podrá darte alcance*” (*Dh. XIII, 4*)

**EL TAO:
PADRE DE TODOS LOS SERES**

Del Tao nacen todos los seres.

Y la virtud los alimenta.

Los seres adoptan diversas formas y siguen la senda hacia la Perfección.

Por ello es que todos los seres veneran al Tao y aman la virtud.

Pero esta veneración al Tao y este amor a la virtud, no surgen de un dictado de la mente, sino que nacen de lo más profundo del corazón.

El Tao da nacimiento a todas las criaturas, las hace crecer, las alimenta, les brinda refugio y también las protege.

Y cuando los seres vienen al mundo, el Tao en ningún momento los abandona.

Él es el origen de todas las criaturas, y sin embargo, no las reclama para Sí.

Rige por sobre ellas, pero no las subyuga y no se apropia de sus méritos.

Y precisamente porque no las reclama para Sí, es que jamás las pierde.



EL RECTO CAMINO

El principio de la Creación puede ser considerado como la Madre del Universo¹.

Cuando el ser humano conoce a la Madre del Universo, conocerá también a Sus hijos, que son todos los seres.

Pero el Sabio, aún cuando conozca a Sus innumerables hijos, siempre preferirá a la Madre del Universo².

De este modo, aunque su cuerpo decaiga, él jamás perecerá³.

1. El Tao.

2. Es decir, el hombre sabio, aún cuando vive y actúa en el mundo, no se deja atrapar por los objetos de los sentidos (los “hijos de la Madre del Universo”). Él siempre realiza sus acciones con mente y corazón posados en Dios.

3. Porque su conciencia ya no está identificada con el cuerpo perecedero, sino unida al Eterno Tao.

Si el ser humano permanece en silencio y cierra las puertas de sus sentidos, no perderá su sagrada energía vital¹.

Pero, si es amante de la huera palabrería e incrementa sus actividades y lazos con el mundo, difícilmente podrá alcanzar la Salvación.

Saber ver aquello que parece insignificante pero que es importante, es poseer discernimiento.

Mantenerse firme, aún estando débil, es ser realmente poderoso.

Válete de la luz que habita en ti, pero huye del esplendor y el renombre.

De este modo no causarás daño a tu propia alma.

Esto se llama: seguir el Camino del Tao.

1. El ser humano puede poner su energía en la búsqueda de los bienes del Cielo, o tan solo en la satisfacción de sus sentidos. “*Cerrar las puertas de los sentidos*” y “*permanecer en silencio*” son disciplinas fundamentales de todos quienes anhelan la re-uniión con su esencia espiritual.

EL CAMINO ERRADO

Hijo mío, escucha siempre el Conocimiento Verdadero y sigue el Gran Camino.

Y en todo momento, permanece atento para no desviarte.

El Gran Camino es llano y simple.

Sin embargo, la mayoría de la gente prefiere los atajos tortuosos¹.

Si tu morada está repleta de joyas, pero tus campos están descuidados y los graneros vacíos; si vistes ropas lujosas y portas afiladas espadas; si te entregas a los excesos de la comida y la bebida; si posees muchos bienes materiales, todo esto será causa de tu destrucción.

Esto se llama: desviarse del camino del Tao.

1. Esto es, ingresar en los laberintos de la mente y sus interminables pensamientos y razonamientos que en nada contribuyen a transitar el Gran Camino hacia el Tao.

VERDADES SENCILLAS

Recuerda estas verdades sencillas: aquello que tiene un fundamento sólido no podrá ser removido y lo que es enlazado con fuerza no podrá ser desatado.

El ser humano que así proceda, tendrá sucesores que continúen su camino por incontables generaciones.

Aquel que se guía a sí mismo siguiendo al Tao, poseerá una virtud genuina.

Quien guía a su familia siguiendo al Tao, será abundante en virtud.

Si guía a su aldea siguiendo al Tao, tendrá una virtud duradera.

Si guía a todo su país siguiendo al Tao, tendrá una virtud completa.

Y si guía a todo el mundo siguiendo al Tao, poseerá una virtud universal.

Por ello, tal como sea su virtud, será el hombre.

Tal como sea su virtud, será una familia.

Tal como sea su virtud, será una aldea.

Tal como sea su virtud, será un país.

Y tal como sea su virtud, será el mundo.

¿Y cómo es que yo sé que el mundo puede ser guiado por el Tao?

Lo sé gracias a la simple contemplación de la Naturaleza¹.



1. La Naturaleza, en verdad, es la imagen visible del Tao. Para el sabio iluminado, todo cuanto percibe, no es sino el mismo Tao.

LA PERFECTA ARMONÍA

Aquel que se halla dotado con una gran virtud puede ser comparado con un niño pequeño¹.

Ningún insecto venenoso lo hiere.

Ni las fieras lo atacan.

Ni las aves de rapiña se lanzan sobre él².

Sus huesos son frágiles, sus músculos son débiles, y sin embargo, su abrazo es fuerte.

1. Se refiere a la pureza propia del hombre sabio. Recordemos las palabras de Cristo: *“Dejad que los niños vengan a Mí”*.

2. Esto es, el Sabio posee un escudo espiritual que no pueden atravesar ni aún las más poderosas pasiones ni las huestes del error. Su misma sencillez y sinceridad lo protegen de las argucias de la mente y la malevolencia, ya que todo mal se transmuta en bien ante la presencia del santo.

Él ignora lo que es la unión entre hombre y mujer, y sin embargo, ha alcanzado la plenitud de su sexo¹. Lo cual significa que se halla en la cumbre de la vitalidad.

Puede gritar todo el día, sin embargo, no quedará ronco.

Todo esto significa que él está en Perfecta Armonía. Conocer esta Armonía es aproximarse a la Eternidad. Y conocer la Eternidad es alcanzar la Iluminación Espiritual.

Gozar de la vida sólo lleva al reino del dolor.

1. Esto es, ha logrado sublimar la energía creadora que reside en él y volcarla hacia los planos más elevados. Tal es la razón por la cual en los monasterios de las diversas Religiones se considera como esencial el voto de celibato para realizar las disciplinas espirituales. En India, la misma palabra para designar al aspirante célibe es “*Brahmachary*”, cuyo significado literal es “aquel versado en Dios”.

Y el permanecer vivos tan sólo nos conduce a la muerte¹.



1. Lo que llamamos “vida” no es sino la manifestación de nuestros deseos, apegos, ambiciones, etc. Y lo que llamamos “muerte” es, simplemente, el agotamiento del conjunto de las acciones que debíamos realizar en la vida. La vida comprometida con el mundo y los sentidos no es sino ilusión, olvido de Dios y alejamiento del Tao Eterno. Por ello, la mera existencia sobre la tierra sólo nos conduce a la muerte.

LA PERFECTA ECUANIMIDAD

Aquellos que saben cómo se debe actuar, hablan mesuradamente¹.

Pero aquellos que se derraman en un sin fin de palabras, aún no han aprendido a actuar.

Lima las aristas de lo que es hiriente.

Quita de ti todo lo que es separación.

Vuelve opaco aquello que deslumbra.

Y tórnate tan humilde como el polvo.

Esto es lo que se llama “Perfecta Ecuanimidad²”.

1. “Hablar mesuradamente” no es, como alguien podría suponer, un cerrado mutismo, sino pronunciar palabras verídicas, puras, bien intencionadas y anhelosas de servir a nuestros semejantes. Es, en verdad, permitir que sea nuestra Alma la que habla, no nuestro ego.

2. El estado de comunión con el Tao.

Ella no puede ser adquirida como si fuese un objeto.

Pero tampoco se la puede perder.

No puede ser mejorada.

Pero tampoco perjudicada.

No puede ser exaltada.

Pero tampoco subajada.

Por estas razones es que la Perfecta Ecuanimidad es lo más valioso que existe en este mundo.



EL REY SABIO

Aunque puedas gobernar un reino con rectitud, y llevar a cabo las guerras con grandes estrategias, aún así, deberías regirlo tan sólo a través de la divina no-acción.

En verdad, tan sólo se puede gobernar correctamente un reino siguiendo la senda de la no-acción. No es posible hacerlo de otro modo.

Alguien podría preguntarme cómo es que sé esto. Lo sé gracias a la observación de los siguientes hechos:

A mayor número de restricciones y prohibiciones en un reino, más pobres se tornarán sus habitantes.

Cuanto mayor sea la cantidad de armas que existan, más desorden habrá.

Al ser más variados y diversificados los artes y oficios de la gente, más cosas inútiles y absurdas aparecerán.

Cuanto mayor sea el número de reglamentos y leyes que se dicten, más delincuentes habrá¹.

Por ello, un Rey sabio dice:

“Mientras yo me consagre a la no-acción, la gente progresará naturalmente.

Cuanto más ame yo la quietud, más recta se tornará la gente.

Cuanto menores sean las normas, más riquezas habrá.

Y cuanto menores sean los deseos de mi corazón, más felices serán los habitantes”.



1. “A mayor número de restricciones, prohibiciones, armas, etc.”, todo ello nos habla de un movimiento mental desordenado, de ausencia de quietud, y multiplicidad de deseos. No-acción, es, por sobre todo, actuar sin apego, con nuestro ser en armonía con el Tao.

DAR LIBERTAD A LOS DEMÁS

Siempre debes tener presente que cuando el gobierno da libertad a los habitantes, la gente es feliz y próspera.

Pero cuando se entromete en todos los asuntos, la gente estará disconforme y sumida en la pobreza.

En verdad, del sufrimiento nace la felicidad, y de la felicidad, el sufrimiento.

¿Cómo podemos saber cuándo estamos en presencia de un buen gobierno?

Cuando éste nunca se ve en la necesidad de aplicar sanciones.

Si se procediera de otro modo, la rectitud sería suplantada por las artimañas y el mal ocuparía el lugar del bien.

Por desgracia, los seres humanos han olvidado esta verdad hace ya mucho tiempo.

Por ello, el Sabio es firme, pero no es violento.

Es agudo, pero no hiera.

Es recto, pero no inflexible.

Y es brillante, pero no enceguece con su luz.



ACTUAR EN CONFORMIDAD CON EL TAO

Tanto en el gobierno de los seres humanos como en el servicio al Cielo, el Sabio siempre actúa con humildad.

Es sólo gracias a la humildad que él puede obrar en conformidad con el Tao.

Esta conformidad con el Tao da nacimiento en él a la más elevada virtud.

Cuando se posee la más elevada virtud, se sitúa por sobre todo lo manifiesto.

Debido a que está más allá de lo manifiesto, nadie conoce su Real Naturaleza.

Y como nadie conoce su Real Naturaleza, puede guiar a todos los seres.

Haga lo que haga, el Sabio siempre se halla identificado con la Madre Universal, y por ello, estará protegido en su regencia sobre los seres¹.

1. Es decir, su espíritu se halla resguardado de los vaivenes del cambiante mundo ilusorio.

El significado de esto es que él se halla firmemente establecido en el Tao y conoce cuál es el Camino hacia la Inmortalidad.



CUANDO EL TAO GOBIERNA

Cuando gobiernes un reino, debes hacerlo con sumo cuidado y delicadeza.

Por sobre todas las cosas recuerda lo siguiente: siempre permite que sea el Tao quien en verdad gobierne¹.

De este modo, los espíritus de la naturaleza no podrán hacer daño.

No porque hayan desaparecido.

Sino porque habrán perdido todo su poder sobre los seres humanos.

Y los sabios se verán libres del error.

De este modo, no habiendo pecado ni error, la virtud residirá en todos los seres.

1. Esto es, cuando es el ego humano quien anhela conducir las riendas de la vida, la desarmonía aparecerá y mayores males acaecerán. Tan sólo cuando, con humildad, se entrega dócilmente a los designios del Bienaventurado Tao, el gobierno será bueno y la vida próspera.

EL REINO PEQUEÑO Y EL GRANDE

Un gran reino se asemeja a un profundo cauce por el que fluye un caudaloso río. También se parece a un gran valle y a la naturaleza femenina. Lo femenino conquista a lo masculino en virtud de su pasividad, lo cual es un modo de permanecer en el lugar inferior.

Por ello, un gran reino se inclina ante uno más pequeño a fin de conquistarlo. Y uno pequeño se postra ante uno más grande a fin de dominarlo.

De este modo, algunos se someten a fin de ser más poderosos, mientras que otros lo hacen a fin de ser más grandes.

Todo lo que desea un reino grande es cobijar a muchos habitantes y poder cuidarlos adecuadamente. Mientras que el deseo de un reino pequeño es el de poder servir.

Cuando ambos reinos obtienen aquello que desean, el más grande —si desea sobrevivir— es el primero que debería tomar refugio en la Sagrada Humildad.



EL TESORO DE LOS HOMBRES BUENOS

El Tao es el origen de todas las cosas. Es el Tesoro de los hombres buenos. Pero también es el origen de los hombres malos¹.

El hablar con dulzura y elocuencia es algo que otorga honor y respeto.

Pero... el actuar bien es lo que brinda confianza en un persona.

Por ello, cuando debas elegir a un Rey o a los Ministros, no elijas a aquellos que obsequian

1. En el *Srimad Bhagavatam* hallamos una enseñanza similar cuando nos dice: “*Dios ha creado lo bueno y también ha creado lo malo, que es sólo la sombra de lo bueno*”, queriendo ello significar que es necesario a veces del dolor y del sufrimiento para que el ser humano retome nuevamente la Senda Divina que había olvidado.

hermosas joyas y preciosos corceles, elige, en cambio, a aquel que, con humildad, simplemente hace ofrendas para honrar al Tao.

¿Por qué los antiguos sabios veneraban tanto al Tao?

Porque es tan sólo gracias al Tao que el pecador puede ser redimido, y de este modo, alcanzar la Salvación.

Es por esta razón que el Tao ha devenido el Bien máspreciado en este mundo.



NO TENER DESEOS

Siempre cumple con tus obligaciones siguiendo la senda de la no-acción, de este modo, alcanzarás lo inalcanzable y gustarás de lo que carece de sabor¹.

El único deseo del Sabio es no tener deseos. Él no otorga valor a lo que para otros es valioso. Es capaz de aprender sin estudiar, y de ver cosas que otros no pueden ver².

Obrando así, él permite que todas las cosas se desarrollen siguiendo su curso natural, y no interfiere con su propio actuar.

-
1. Es decir, conocerá la naturaleza suprema del Tao.
 2. Es la mente racional la que estudia y analiza las cosas de este mundo. Así como un ave sobrevuela por sobre la faz de la tierra, del mismo modo, el Sabio, se eleva más allá del cambiante mundo material. Todo lo ve, y todo lo conoce, de modo directo e inmediato, sin necesidad de conectarse con el mundo de las apariencias.

Debes considerar a lo pequeño como grande y a lo poco como mucho.

Y soluciona los problemas mientras estos aún son fáciles de resolver.

Controla lo grande cuando todavía es pequeño. Todo lo dificultoso comienza con algo fácil y todo lo grande comienza con algo pequeño.

Esa es la razón por la cual el Sabio nunca desea para sí algo grandioso, y debido a ello, obtiene las cosas más extraordinarias.

Recuerda siempre que aquel que promete con facilidad, difícilmente podrá cumplir con su promesa.

Y aquel que considera que todas las cosas son fáciles, se encontrará con grandes dificultades.

Por lo tanto, el Sabio considera a todas las cosas como difíciles, y como consecuencia de ello, rara vez tiene dificultades.

UN VIAJE DE MIL MILLAS COMIENZA CON UN SOLO PASO

Ten siempre presente estas verdades sencillas:
Aquello que no se mueve es fácil de sujetar.
Lo que aún no se ha realizado es fácil de planificar.

Aquello que es frágil es fácil de romper.

Y lo que es pequeño es fácil de dispersar.

Ocúpate de las cosas antes de que comiencen a existir.

Y ordena todas las cuestiones antes de que nazca la confusión.

Un árbol tan grande que un hombre no puede rodear con sus brazos, ha nacido de un pequeño y tierno tallo.

Una elevada torre de nueve pisos comenzó siendo un diminuto cúmulo de tierra.

Y un viaje de mil millas comienza con un solo paso.

La gente común, en sus ocupaciones, por lo general fracasa cuando está a punto de terminar.

Así como pones gran cuidado al comenzar una nueva obra, asimismo debes esmerarte en los detalles finales.

Y de este modo, no fracasarás.



LOS PRECEPTOS ANTIGUOS

En tiempos antiguos, los Maestros seguidores del Tao, no buscaban aumentar el conocimiento en sus discípulos, sino, por el contrario, llevarlos de retorno a la simplicidad.

Una persona que tiene la mente atiborrada de conocimientos es difícil de guiar.

Por lo tanto, tratar de gobernar un reino aumentado el conocimiento de las personas, es lo mismo que destruir a ese reino¹.

1. Cuanto más conocimiento analítico y racional tiene el ser humano más lazos crea con el mundo, y más se aleja del Verdadero Conocimiento, el cual es una Intuición Directa de la Verdad, que se halla tan sólo al alcance del Sabio Iluminado. Recordemos aquí el profundo rechazo que santos como San Francisco de Asís sentían por los libros y los productos de la mente discursiva. Y también la célebre frase del *Muktika Upanishad*: “*Jamás los Upanishads deben ser enseñados a quienes se pierden en las cavernas de los libros*” (*Mu. Up. I*)

Y por el contrario, gobernarlo disminuyendo el conocimiento, es una bendición para el reino.

Quien se encuentra familiarizado con estos dos principios, conoce los Preceptos Antiguos.

Aquel que en todo momento tiene a los Preceptos Antiguos en su corazón ha alcanzado la Virtud Sublime.

La Virtud Sublime es infinitamente amplia y profunda.

Ella es como el reverso de la trama del Universo.

Siguiéndola, el Sabio alcanza la Perfecta Paz.



HUMILDAD EN LAS PALABRAS

El Tao es para el mundo lo que los cauces y las profundidades son para los ríos y los océanos, esto es, a todos los seres conduce y sustenta con humildad.

De modo similar, el Sabio, para guiar a los demás, debe ser humilde en sus palabras. Y para estar delante, debe mantenerse atrás.

De este modo, cuando guía a las personas, no es un agobio para ellas. Y cuando se halla delante, no es obstáculo para su avance.

Esta es la razón por la cual el mundo entero tiene al Sabio en gran estima, y nunca se cansa de él.

Y debido a que no compite con nadie, nadie desea competir con él.

LOS TRES TESOROS

Todos los seres de la Creación me hablan al corazón diciendo:

“Tan inmenso es el Tao, que no hay forma de describirlo”.

Es debido a Su grandeza, que Él no puede ser descripto.

Si pudiera ser descripto, dejaría de ser inmenso; dejaría de ser el Tao.

Has de saber que poseo tres tesoros, a los cuales protejo con todo mi ser.

El primero se llama: Amor.

El segundo: Contentamiento.

Y el tercero: Humildad.

Teniendo Amor puedo actuar con valentía.

Teniendo Contentamiento puedo ser magnánimo.

Y a través de la Humildad puedo guiar a los seres humanos.

Pero, quien en vez de Amor sólo desea luchar con valentía, y sin tener Contentamiento quiere ser magnánimo, y careciendo de Humildad, desea liderar a los otros hombres, una persona tal, en verdad, se encamina hacia su propia destrucción.

Esta es la razón por la cual aquel que en el campo de batalla lucha guiado sólo por el Amor, jamás será derrotado.

Aquel que se defiende teniendo como única arma al Amor, siempre se hallará sano y salvo.

A una persona tal, los mismos Cielos la protegerán y la cuidarán con el escudo del Amor.



LA VIRTUD DE NO RIVALIZAR

Recuerda siempre que el mejor soldado es el que prefiere no luchar.

El mejor guerrero es el que no hace uso de la violencia.

El mejor conquistador es el que jamás emprende una guerra.

Y el mejor jefe es el que se pone a sí mismo por debajo de sus hombres.

Esto es lo que se denomina “la virtud de no rivalizar”.

Esto es llamado “sabiduría para guiar a los seres humanos”.

Esto es conocido como “seguir la Leyes del Cielo”.



APRENDER A NO DEFENDERSE

Un antiguo estratega ha dicho:

“Antes que ser anfitrión, prefiero ser huésped”.

Y también dijo:

“Antes de avanzar una pulgada, prefiero retroceder un pie”.

Esto significa que nunca atacará, aunque pueda hacerlo.

No luchará, aunque sea capaz de ello.

No conquistará, aunque tenga las armas para lograrlo.

Y no se defenderá, aunque sea atacado.

El peor de los males es no sentir estima por el oponente.

Porque si no estimo a mi oponente estoy a un paso de perder mi mayor tesoro: el Amor.

Esta es la razón por la cual, cuando dos fuerzas se enfrentan, finalmente triunfará la que tenga más compasión.

LA GLORIA DEL SABIO

En verdad, estas enseñanzas que te brindo nacen del Tao, y quien actúa según ellas alcanzará la Iluminación.

Mis palabras son muy fáciles de comprender, y sencillas para poner en práctica.

Sin embargo, pocos las comprenden, y casi nadie las practica.

Y la razón por la cual los hombres no pueden comprenderme, es que se hallan atestados de conocimientos¹.

1. El corazón del ser humano se asemeja a un espejo. Cuando se halla limpio, refleja al mismo Tao, esto es, tiene la visión de Dios. Pero, cuando está cubierto de conocimientos acerca del mundo, se torna opaco, y la Verdad ya no puede reflejarse en él. Acerca de este conocimiento inferior, leemos en el *Mundaka Upanishad*: “*Los necios que moran en la oscuridad, sabios de su propia ignorancia y engreídos de vano conocimiento, son como ciegos*”

Y debido a que nadie me comprende, nadie me alaba: es precisamente en ello donde radica mi gloria.

Esa es la razón por la cual el Sabio guarda invaluables tesoros en su interior, pero se cubre con toscas vestiduras.

Siendo sabio, no hace ostentación de su sabiduría.

Y aunque es firme en su obrar, no se tiene a sí mismo en alta estima.

Así, debes huir del renombre, pero ser perseverante en tu obra.



que andan tambaleándose en círculos guiados por otros ciegos” (Mu. Up. I, 2, 8).

LA SALUD Y LA ENFERMEDAD

La salud consiste en conocer cuál es la medida de la propia sabiduría.

Por el contrario, la enfermedad es pensar que se es sabio cuando no se lo es.

Sólo cuando el ser humano admite que padece esta enfermedad es que comienza su curación.

El santo jamás se halla enfermo, y la razón de ello es que ya ha reconocido su enfermedad.



EL DEBER DE UN REY

Debes saber que cuando la gente no siente temor por la autoridad, se verá sometida a mayores sufrimientos.

Un buen Rey siempre debe velar porque todos los habitantes tengan una vivienda amplia donde morar.

Y debe ocuparse también de que nadie sufra necesidades.

Tan sólo cuando acaben las estrecheces de la gente, acabará también su descontento



LA RED DEL CIELO

Hijo mío, ten siempre presente que quien necesita actuar con imprudencia para demostrar que posee valor, sin duda alguna perecerá.

En cambio, quien demuestra su valor siendo calmo y moderado, vivirá.

Distinguir estas dos naturalezas es conocer la diferencia entre la ansiedad y la paz.

Los designios del Cielo son inescrutables.

El Tao del Cielo no contiene, y aún así, siempre vence.

No utiliza palabras, y sin embargo, siempre responde.

No hace llamados a los seres, pero todas las criaturas acuden a Él.

Permanece quieto, pero nunca cesa de crear.

La Red del Cielo es vasta, y su malla es holgada, sin embargo, nada escapa de ella¹.

1. Esto es, todo cuanto acontece, se halla bajo la regencia del Cielo y nada ocurre si no es por Su Voluntad.

EL JUICIO DEL CIELO

Si existiera un reino donde la gente no temiese morir, ¿de qué serviría amenazarla con el castigo de la muerte?

Pero, por otra parte, si las personas se hallaran siempre temerosas de morir, y se las castigara con la pena de muerte cada vez que incurrieran en un delito, ¿quién osaría cometerlo?

Sin embargo, tan sólo el Cielo es quien tiene derecho a decidir sobre la vida de una persona¹.

1. Si una criatura perdida en una selva, en medio de la noche, para defenderse de todos los peligros sólo tiene una antorcha que mantiene alejadas a las fieras, ¿qué podemos pensar de alguien que le quita esa luz, dejándola abandonada en un lugar que sólo le traerá la muerte? El ser humano busca a Dios con la antorcha de su vida. Si esta antorcha se apaga por la fuerza, se le quita mucho más que la misma vida, puesto que se le niega también la posibilidad de llegar a la Eternidad.

Quien quiere tomar el lugar del Cielo, y aplicar la pena de muerte por su propia cuenta, se asemeja a un simple aprendiz que desea ocupar el puesto de un eximio carpintero. Seguramente terminará cortando su propia mano.



UN MAL GOBIERNO

Los habitantes de un reino se sumen en la pobreza cuando sus gobernantes aplican excesivos impuestos.

Y la gente se torna difícil de conducir cuando el gobierno se entromete en todos los asuntos. Recuerda siempre que a menudo los seres humanos no piensan en la muerte porque aman equivocadamente a la vida.

En verdad, quien no siente apego por la vida es más sabio que quien la elogia¹.

1. Cuanto más elevado es el estado de conciencia de una persona, menor es la identificación con su cuerpo y mayor su comunión con el Supremo Espíritu. Recordemos aquí las palabras de Platón: “*El cuerpo es la tumba del Alma*”.

VIDA Y MUERTE

Observa que mientras vive, el cuerpo de una persona es blando y flexible, pero cuando muere se torna rígido.

Las plantas, cuando están vivas, son flexibles y suaves, pero cuando mueren se tornan secas y quebradizas.

Por ello es que se dice: “la dureza y lo inflexible, son cualidades de la muerte; mientras que lo blando y lo flexible son cualidades de la vida”.

Esa es la razón por la cual, los soldados, cuando son excesivamente rígidos en su actuar, difícilmente sobrevivan una batalla. Y por ello también, cuando un árbol es poco flexible, se quiebra cuando sopla un fuerte viento.

Como resultado de esto, las personas más altaneras y orgullosas terminan ocupando las

posiciones menos importantes, mientras que los dóciles y delicados hallan naturalmente su lugar en los niveles más elevados¹.



1. La humildad y la modestia se hallan en armonía con el Tao, mientras que el orgullo y el poder en la Tierra se contraponen a Él. Los “niveles más elevados” son las obras de carácter espiritual, mientras que “las posiciones menos importantes” son las meras ocupaciones en el mundo.

EL SABIO NUNCA ACUMULA NADA

Debes saber que el actuar del Cielo se asemeja al proceso de tensar un arco. En dicha acción, la parte más elevada desciende, mientras que la inferior se eleva. Y cuando esto sucede, el espacio entre la cuerda y el arco aumenta.

En efecto, cuando el Cielo actúa hace que lo excesivo disminuya y que lo escaso aumente.

Por el contrario, el actuar de las criaturas humanas, hace que el que posee mucho quiera tener aún más, y como resultado de ello, el que tiene poco, tendrá menos aún.

Pero, en este mundo, ¿cuál es la persona capacitada para hacer que lo excesivo disminuya y que lo escaso aumente? Únicamente aquella que está en armonía con el Tao.

Esa es la razón por la cual el Sabio nunca acumula nada.

Cuanto más ayuda a los otros, más beneficios obtiene, y cuanto más da, más recibe.

El actuar del Cielo hace el bien sin herir a nadie.

Por ello, el Santo unido al Tao realiza buenas acciones y al mismo tiempo, se aparta de los conflictos.



LO DÉBIL VENCE A LO FUERTE

Aunque parezca extraño, las cosas más débiles del mundo, son las que terminan venciendo a las más fuertes.

Nada hay en el mundo que sea más suave y blando que el agua.

Sin embargo, ella siempre triunfa sobre los más duros obstáculos.

De igual modo, lo débil vence a lo fuerte, y lo blando a lo duro.

Esta es una verdad que todo el mundo conoce, pero que nadie practica.

Por ello, una antigua enseñanza dice:

“Aquel que soporta pacientemente todos los reproches de los habitantes de un país, se halla capacitado para gobernarlo, y aquel que carga sobre sus espaldas todas las calamidades de un reino, está capacitado para regir al mundo entero”.

Hay gran verdad en estas palabras. Aunque parezcan paradójicas.

EL ODIO Y EL AMOR

Cuando recibas odio, siempre devuelve amor. Porque si hicieras de otro modo, luego de haberte reconciliado, parte de aquel odio, seguirá viviendo para siempre en tu corazón. ¿Y cómo puede resultar algo bueno de esto?

Esta es la razón por la cual, el Sabio, cuando debe solucionar alguna cuestión, siempre adopta la posición más humilde. Y no se preocupa por la actitud de la otra parte.

La persona virtuosa busca la armonía.

El que carece de virtud, busca la confrontación.

El Tao del Cielo a todos mira por igual, sin embargo, Él mora en el corazón de los hombres buenos.

EL REINO IDEAL

Ahora, hijo mío, te describiré cómo sería mi pequeño reino ideal.

Para comenzar, en él no habría muchos habitantes.

Aunque existiesen buenas embarcaciones, todos serían tan felices que nadie tendría interés en utilizarlas para abandonar el reino.

Las personas tendrían siempre en sus mentes la inevitable llegada de la muerte, por lo tanto, no se alejarían mucho del lugar.

Aunque tuviesen excelentes carruajes, serían tan dichosos que no desearían viajar en ellos.

Y aunque tuviesen armas, jamás las usarían.

En vez de valerse del complejo arte de la escritura, volverían al antiguo y sencillo método de cuerdas y nudos¹.

1. Se refiere a un muy antiguo sistema de escritura chino.

Todos estarían satisfechos con una alimentación sencilla y frugal.

Usarían vestimentas simples y sin adornos.

Sus hogares serían modestos pero confortables.

Y tendrían costumbres sencillas, con las cuales serían felices.

Y aunque los reinos vecinos estuviesen tan cerca que se escuchasen el canto de sus gallos y el ladrido de sus perros, jamás los habitantes de mi pequeño reino desearían conocer otro que no fuese el suyo propio. ¡Tan felices serían!



EL ACTUAR DEL SABIO

Recuerda siempre que aquel que posee verdadero conocimiento, huye de los largos y eruditos discursos.

Pero quien ama el palabrerío vano, poco y nada es lo que conoce.

El amante de la Verdad se mantiene lejos del veneno de la fama.

Pero aquel que gusta de ser conocido por todos, muy lejos se halla de la Verdad.

Una persona virtuosa trata de evitar las contiendas.

En cambio, quien siembra conflictos, nunca será morada de la virtud.

Aquel que gusta de pensar y acumular conocimientos, lejos está de ser Sabio.

Por el contrario, el Sabio huye del pensamiento y evita la recolección de conocimientos.

Y por último, recuerda siempre lo siguiente:
el Sabio nunca hace alarde de su propia sabiduría.

Aquí finaliza el Tao Tê King





El Bastoncillo de bambú¹

—Cuento—

Vivió toda su vida dentro de la cárcel donde había sido arrojado por el gran soberano llamado Conocimiento.

“Las rejas de acero —se dijo— son menos crueles que las rejas de la mente. Abrirlas es casi imposible”. De todos modos se aferró a ellas con desesperación, y comenzó a golpearlas, pero inútilmente; no las pudo vencer. Permaneció entonces inmóvil. Como no había aprendido otra cosa que el arte de pensar, pues... pensó. La cadena férrea de la lógica lo estrangulaba y mantenía prisionero en los dominios de la razón. No quería razonar más, pero volvió a hacerlo:

1. Cuento extraído del libro “Cuentos para el Alma”, de Ada Albrecht.

“La semilla se encuentra dentro de una bóveda, la de su propia vida, las mismas estrellas son prisioneras de su luz. Cada persona, cada río, ave o mariposa transita por el universo prisionero de sus propios límites... ¿y qué son los límites después de todo?, son paredes, cárceles de los infinitos estados de conciencia”.

Se llamaba Ching Han, y era monje taoísta. Desde los quince a los sesenta años, había seguido los pasos de su honorable Maestro, pero seguramente, mal entendió sus enseñanzas, y así creía que el Tao no tenía secretos para él y que había comprendido toda su sabiduría; y sin embargo, como decíamos, permanecía prisionero en el campo de concentración de la lógica. Tanto se acostumbró a la develación de los enigmas, tanto a la manipulación de los conceptos, de los pro y de los contra, que era como si toda su vida estuviera presa en su cárcel racional. Ya no le quedaba nada para develar porque todo había sido develado. Ya

no le quedaba nada para analizar, porque todo había sido analizado. ¡Ay, pero no era feliz!, se hundía, sí, se hundía en el páramo del desconcierto. El corazón de Chin Han, se apoyaba para poder caminar en la caña de bambú de la esperanza tanteando aquí y allá las incomprendibles siluetas del Misterio. A no ser por esa caña de bambú, su corazón se hallaría también ciego.

“Sí, es cierto, es una cápsula la semilla”, se dijo, continuando con su razonamiento anterior, “pero lo es hasta que decide sacrificarse a los pies del brote, y el brote a los pies del tallo y el tallo, a los pies de la rama y la rama, de la flor. Así en todo”. Él, como la semilla, y como todas las cosas de esta gigantesca manifestación tenía su propio límite. Pero debía saltar hacia su interior y develarse como lo que era auténticamente, porque... como decía Lao Tse, “el Camino es el Tao y algo más”. Es ese innombrable “algo más” lo que cuenta.

El desdichado Ching Han, un amanecer, soñó con abandonar la conciencia mendiga de su Ego: ya no iría a alimentar el cuerpo hambriento de su mente, clamando por el pan del conocimiento, a la puerta de ningún erudito, de ningún libro, de ninguna sabiduría. Estaba cansado de ser un pordiosero, cansado de beber en la copa del Tiempo, el vino acidulado que se escondía en los toneles de la Gran Mentira: ¡Conocer! El pobre deambulaba sin hallar solución para sus males, derramando por sus ojos mares de lágrimas que parecían contener todas las lágrimas de la humanidad.

Se durmió en alguna parte, y puso a modo de almohada bajo su cabeza, una piedra del camino. Se durmió llorando, y su llanto sincero, conmovió el corazón de la vida, de modo que le fue otorgado un Darsham, esto es, un sueño de Gracia. En un Darsham todo se ve claro como en el amanecer que nace luego de una noche de lluvia, en un Darsham, se recibe la visita de

los Luminosos y estos traen en sus manos las flores de la felicidad perfecta, en un Darsham uno se siente como un niño acabado de nacer. ¡Ay de la criatura humana que haya vivido en la morada del tiempo, y no haya recibido jamás la gracia de un Darsham! Pero este no era el caso de Chin Han, que era sincero, que no buscaba la salida de la Gran Caverna “Ignorancia de la Verdad” con la hipocresía del esclavo a quien todavía atrae la muelle caverna y todos sus regalos, pero se hace el que gimotea de vez en cuando, buscando la salida; no, ese no era el caso del bueno de Chin Han. Chin Han en su Darsham, vio cómo los Luminosos tomaban entre sus manos el bastoncillo de bambú, con el que Chin Han acostumbraba a palpar y tocar todas las cosas, pero sin poder verlas, a no ser, con los enredados ojos de su mente. Vio también cómo la vieja y seca madera de su bastoncillo, reverdecía y perfumaba, y vio cómo, a medida que esto pasaba, su corazón,

como por arte de magia, se transmutaba en un corazón enamorado, que ya no era más un corazón, sino un pájaro, una vertiente, el canto de un ruiseñor, el polvo del camino...

Despertó Chin Han al amanecer del día siguiente, y vio que no estaba solo: al lado suyo se hallaba una perfumada caña de bambú, florecida y hermosa que parecía reflejar sobre su corteza, toda la luz del día niño. Era su esperanza que florecía, era la Visión de su corazón Realizado... Y loco de felicidad, Chin Han ya sin pensamientos, se dio en abrazar cada piedra del camino, cada arbusto, cada flor, mientras con los brazos en alto daba gracias a los Luminosos, riendo como un demente, saltando como un cervatillo en el verde prado de la Gran Claridad, lleno tan solo de luz, ya sin cadenas... ya sin pensamientos... Sí, el Camino es el Camino... y algo más. Ese “algo más” es la liberación del Camino que no se puede lograr a menos que se conquiste un corazón

que cante de gozo sin motivo de gozo alguno,
que ría por la alegría de reír, y que ame simplemente,
porque el Amor le invita a amar.

Om Sri Ganeshaia Namaha
Títulos de nuestra Editorial

Obras de Ada Albrecht

LA PAZ DEL CORAZÓN
FILOSOFÍA FINAL
EL EVANGELIO DEL MAESTRO
LOS MISTERIOS DE ELEUSIS
OM, GURU, OM
EL PAÍS DEL MÁS ACÁ
LA LLAMA Y LA LUZ
SANTOS Y ENSEÑANZAS DE LA INDIA
SATSANGA: CUENTOS DE LA INDIA
VUELVE, FRANCISCO, VUELVE
EL SECRETO DE LA FELICIDAD: EL AMOR A DIOS
GUÍA BREVE PARA LA MEDITACIÓN
GÎTÂSÂRA: LA ESENCIA DEL BHAGAVAD GÎTÂ
PSICOLOGÍA: APUNTES FORMATIVOS
SABIDURÍA ESPIRITUAL
ADIÓS A MI RAYI: Palabras de un niño hindú
CUENTOS EGIPCIOS
ÍNTIMAS, DESDE MI CORAZÓN AL SEÑOR - Poemas
BHAKTI SÛTRAS - Con notas pedagógicas
BHAGAVAD GÎTÂ CON NOTAS PEDAGÓGICAS
CUENTOS PARA NIÑOS
LAS AVENTURAS DEL PERRO TOM (Para niños)
MI PRIMER LIBRO DE FILOSOFÍA (Para niños)

TÍTULOS DE NUESTRA EDITORIAL

NOTAS SOBRE UNIVERSALISMO ESPIRITUAL

SUFISMO: CAMINO DE AMOR A DIOS

GUÍA PARA LA VIDA DIVINA

CÓMO VISITAR A DIOS

Traducciones de Ada Albrecht

SRIMAD BHAGAVATAM - Vedavyasa

COMENTARIOS AL BHAGAVAD GÍTÂ - Vinoba

CHÂNDOGYA UPANISHAD

ISA, KATHA, KENA, MUNDAKA Y PRASHNA UPANISHADS

BRIHADÂRANYAKA UPANSHAD

SVETÂSVATARA, TAITTIRIYA Y AITAREYA UPANISHADS

MÂNDUKYA UPANISHAD CON EL GAUDAPÂDA KÂRIKÂ

EL ÂTMABODHA - Sri Sankaracharya

EL SANATSÛJÂTIYA - Vedavyasa

Libros Sagrados de la Humanidad

BHAGAVAD GÍTÂ - Vedavyasa

EL DHAMMAPADA - Budha

TAO TÊ KING - Lao Tse

CHUNG YUNG - Confucio

YOGA SÛTRAS - Patañjali

EL SERMÓN DEL MONTE - Jesús

Filosofía de la India

MAHABHARATA - Vedavyasa

LAGHU VAKYA VRITTI - Sri Sankaracharya

VEDÂNTASÂRA - Sadananda Yogindra

DRG DRSHYA VIVEKA

GANESHA: EL COMPASIVO DIOS DE LA SABIDURÍA

TAO TÊ KING

DIOSES HINDÚES: SUS MANTRAS Y PLEGARIAS

MANUAL DE MEDITACIÓN

EL AVADHUTA GÎTÂ - Vedavyasa

BHAKTI SÛTRAS - Nârada

VIVEKACHÛDÂMANI - Sri Sankaracharya

Mística Universal

LA SENDA DE LA VIRTUD

PLEGARIAS PARA COMENZAR UNA NUEVA VIDA

ENSEÑANZAS DE BUDHA

GUÍA PRÁCTICA PARA LA MEDITACIÓN

DIÁLOGO DE UN MAESTRO Y SU DISCÍPULO

EL NÉCTAR DEL SRIMAD BHAGAVATAM

ENSEÑANZAS DE MEISTER ECKHART

ENSEÑANZAS DE LOS UPANISHADS

POEMAS DEVOCIONALES - Martín Satke

ENSEÑANZAS DE LOS MÍSTICOS DEL ISLAM

EL GANAPATI UPANISHAD

PLEGARIAS AL SEÑOR GANESHA

DEL BIEN Y DE LO UNO - Plotino

LA ESENCIA DEL ARTE DE LA ORACIÓN - Teófano el Recluso

ENSEÑANZAS DEL SABIO KAPILA - Vedvyasa

LA CANCIÓN DEL SEÑOR (en versos) - Martín Satke

POESÍAS MÍSTICAS - Martín Satke

EL TRATADO DE LA UNIDAD - Ibn Al' Arabi

EL ALIMENTO: DÁDIVA DIVINA - Isaac Wolpin

LAS PARÁBOLAS - Carlos Polyga

*Los Principios
de la Fundación Hastinapura*

1

Reconocer, promulgar y enseñar la existencia de Dios y la esencia divina-espiritual del ser humano, utilizando para ello el universalismo espiritual.

2

Concienciar la fraternidad naturalmente existente entre los integrantes de la familia humana, y educir una actitud de respeto hacia los diferentes credos religiosos, razas, costumbres, etc., así como también hacia las demás criaturas de la creación.

3

Cultivar el estudio de las religiones, ciencias, artes y filosofías, siempre que ello sea conducente a la elevación espiritual del hombre.

Nuestras direcciones

- Librería Ganesh: Gallo 1571, C. Fed. - Tel. 4823-0609
Escuela Ganesh: Güemes 2981, C. Fed. - Tel. 4824-6680
Karuna: Educación Veterinaria: Gallo 1525 - Tel. 4823-8792
Escuela de Música Sta. Cecilia: La Nación 5110 - Tel. 15-6103-8709
Editorial Hastinapura: Riobamba 1018, C. Fed. - Tel. 4811-9342
Filial Riobamba: Riobamba 1018, C. Fed. - Tel. 4811-9342
Filial Belgrano: Av. Cabildo 1163, C. Fed. - Tel. 4784-3341
Filial Flores: José Bonifacio 2374, C. Fed. - Tel. 4612-7280
Filial P. Centenario: Av. Corrientes 5107, C. Fed. Tel. 4858-0123
Filial Villa del Parque: Nazca 2184 - C. Fed. - Tel. 4581-6820
Filial Barrio Norte: Tucumán 1762, C. Fed.- Tel. 4373-5883
Filial Almagro: Av. Rivadavia 3687, C. Fed. - Tel. 4863-0335
Filial Boedo: Av. San Juan 3679, C. Fed. - Tel. 4931-5971
Filial Pque. Chacabuco: Av. Asamblea 990, C. Fed. - Tel. 2101-6274
Filial Villa Devoto: Av. Fco. Beiró 4915, C. Fed. - Tel. 2067-6925
Filial Monserrat: Chile 1437, C. Fed. - Tel. 4381-2096
Filial Lomas de Zamora: Balcarce 290 - Tel. 4292-0581
Filial Avellaneda: 25 de Mayo 27- Tel. 5290-7856
Filial San Isidro: Av. Centenario 334 - Tel. 4742-9284
Filial Ramos Mejía: Pueyrredón 448 - Tel. 4464-7283
Filial Lanús: 9 de Julio 1210 - Tel. 4247-5227
Filial Francisco Álvarez: La Nación 5110 - Tel. 15-6485-9123

Filial Baradero: Gallo 473 - Tel. (03329) 48-0683
Filial Mar del Plata: 25 de Mayo 3651 - Tel. (0223) 473-7436
Filial Neuquén: Sgto. Cabral 598 - Tel. (0299) 442-9757
Filial Gral. Roca: Sarmiento 1891 - Tel. (0298) 15-433-5358
Sub-Filial Bariloche: El Chilco 425 - Tel. (0294) 452-6829
Sub-Filial San Pedro: B. M. Moreno 249 - Tel. (03329) 15-63-9500
Sub-Filial Ing. Maschwitz: Los Andes 242 - Tel. (0348) 444-1273
Sub-Filial Tandil: 25 de Mayo 566 - Tel. (0249) 15-424-4750
En Uruguay: Daniel Muñoz 2231, Montevideo - Tel. 2408-0433
En Bolivia: Ecuador 1999, La Paz - Tel. 242-4145
En Colombia: Carrera 6ta N° 46-14, Bogotá - Tel. 483-6727
En Colombia: Carrera 12A N° 3-61 P. 4, Cali - Tel. 312-419-9276

www.hastinapura.org.ar



Aquellos interesados en temas como los
tratados en este volumen pueden solicitar el
catálogo de libros de nuestra Editorial a:
libros@hastinapura.org.ar
o bien, consultar nuestra página en Internet:
www.hastinapuralibros.com





Libros
impresiones

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN MARZO DE 2020
COTAGAITA 650 - WILDE
BUENOS AIRES - ARGENTINA
5435-0734

